la protesta

publicación anarquista

Año LXIV
Nº 8078
Buenos Aires
Noviembre
1961

PRECIO
$ 5

La Huelga General y el Paro Ferroviario

La Huelga General de los días 7, 8 y 9 forma parte del enfrentamiento cada vez más violento entre dos amplias y difusas corrientes que beligeran en el escenario social del país. Por una parte se trata de los sectores que podríamos llamar convencionalmente conservadores o procapitalistas que dentro de una amplia gama de actitudes e intereses, defienden lo esencial del régimen económico y político existente. Por otra parte se trata de nucleamientos que, también convencionalmente, podríamos llamar nacionalistas e izquierdistas, cuya tendencia común es en general el monopolio estatal de la economía.

Dentro de esos objetivos muy generales de ambas corrientes, los subsectores que las forman tienen intereses que se oponen entre sí y están minados por permanentes luchas intestinas, aparte de que en unos y otros el objetivo central y el factor aglutinante es, en gran medida, la simple y vulgar lucha por el poder.

En estas circunstancias, la huelga general decretada por la C.G.T. con el acuerdo unánime de sus dirigentes (desde radicales del pueblo, pasando por peronistas, socialistas, y sindicalistas, hasta bolcheviques) tiene en el fondo un indiscutible contenido político, ya que constituye un episodio en la lucha por el poder, que nosotros, como anarquistas, rechazamos como método de lucha proletaria o socialista en cuanto ese trasfondo político envilece el contenido solidario del movimiento.

Pero cuando decimos que la huelga general fue decretada por la dirección de la C.G.T. debemos tener bien presente que, por lo demás, la situación creada por el gobierno con su política permanente de agresión al movimiento obrero y en especial con la provocación deliberada que significó el quebrantamiento unilateral de todos los acuerdos a que había llegado con los gremios ferroviarios, llevó las cosas a una situación tal, en que la respuesta violenta del sindicalismo organizado era casi la única salida posible. Es decir, que si bien la huelga la declaró la Comisión Provisional de la C.G.T., en los hechos parece haber sido buscada y hasta obligada por el Estado dentro de un plan político de largo alcance.

Causas y objetivos del movimiento

Por cierto que las causas determinantes de un hecho de tal magnitud como una huelga general de tres días están lejos de ser simples y el esquematizarlas obliga a dejar de lado muchos elementos y factores difíciles de apreciar y evaluar por el momento. Pero hay que hacer una discriminación importante desde antes de entrar de lleno en el origen del movimiento: **las causas y objetivos que se dan a publicidad son sólo una parte, y a veces la menos importante, de las causas y objetivos verdaderos** que han decidido a la dirección del movimiento a aceptar el enfrentamiento que, como decimos más arriba, les ha sido impuesto en las circunstancias y momento elegidos por sus enemigos.

Las causas públicamente expresadas como origen de la huelga han sido fundamentalmente las de solidaridad con el gremio ferroviario y el repudio a la política económica general del gobierno y, consecuentemente, los objetivos formales de la huelga general fueron los de obtener una rectificación y marcha atrás del gobierno en uno y otro terreno. En ambos asuntos, que hacen a la oposición general del sector nacionalista izquierdista a la política económica del gobierno, la coincidencia no ofrece ninguna duda y de ahí la claridad y publicidad de esos planteos cuya repercusión en parte de la opinión pública, es indiscutible.

Pero, como expresamos más arriba, ha habido causas y objetivos ocultos que trascienden esos enunciados y que forman parte de ese confuso enfrentamiento de poderosos sectores de la sociedad argentina. Una de las causas fundamentales de la huelga fue el tácito reto del gobierno y los sectores empresarios, en su política destinada a una supuesta liquidación del déficit en los transportes de manera tal que el movimiento se concretó en una especie de demostración de fuerza de la dirección del movimiento sindical, que adoleció del grave defecto de haberse debido realizar en las condiciones y momento elegidos por su enemigo.

También en el orden de las causas íntimas de la huelga hay que tener en cuenta la lucha permanente que sostienen dentro de la C.G.T. los distintos sectores político ideológicos que la integran, cada uno de los cuales trata de convertirse en el portavoz, dentro del medio sindical, de esa amplia corriente que hemos denominado nacionalista-izquierdista. Dentro de ella todos parecen tener miedo de quedarse atrás y buscan desesperadamente el lenguaje y las actitudes más agresivas, con los que creen poderse asegurar el liderazgo de las masas.

Esto último se vincula estrechamente con los motivos y objetivos que impusaron a la gente a apoyar el paro, aunque entendemos que el más importante de ellos ha sido el resentimiento, el deseo de dar expresión a su repudio por un gobierno que traicionó todas sus demagógicas banderas preelectorales y practica una política que parece deliberada y agresivamente antipopular, hasta el punto que hay motivos para pensar que esa verdadera búsqueda del repudio popular tiene finalidades ocultas y aviesas de muy largo alcance.

En la amplia, aunque no total, adhesión popular a la huelga, además de dar expresión a su repudio violento a la política del gobierno, ha jugado un papel importante, a nuestro juicio, el sentimiento de solidaridad, no con la dirección de los gremios ferroviarios, pero sí con los trabajadores despedidos. Esto nos lleva a un ligero examen del pleito ferroviario, en el que se encuentra el origen inmediato y aparente de la huelga general.

El problema ferroviario

Probablemente era mucha la gente que no veía con simpatía la posición de los gremios ferroviarios plantados en una actitud netamente estatista que, a pesar de la verborrea nacionalista-socialista de los ideólogos de la sedicente izquierda, no está de acuerdo con lo que piensa la mayoría de la población. Cuando los gremios ferroviarios han defendido a obreros irresponsables, culpables de graves actitudes antisociales, o cuando han rechazado todo análisis de las propuestas estatales (de cuya mala fe no dudamos) de entregar talleres y otros servicios auxiliares a los obreros organizados en cooperativas, no fueron acompañados en absoluto por una verdadera simpatía popular, sino bien al contrario. Inclusive esa posición, para mucha gente incomprensible, de no querer aceptar la cooperativización de algunos servicios, frenó el repudio que naturalmente despertó en la gente la supresión de ramales que dejó prácticamente incomunicados pequeños núcleos del interior, llevado a cabo intempestivamente por la Administración de la E.F.E.A.

Como ya hemos expresado en números anteriores, una posición auténticamente sindicalista y socialista hu-

(Sigue en la pág. 2)

50 MEGATONES

Según parece fue algo más todavía. El bonachón Sr. Kruschev se permitió hacer un chiste con ese error de "sus" científicos: tuvieron la suerte de cometerlo en la bendita época en que se terminó el culto de la personalidad (por decreto colectivo de Kruschev y Kruschev) de manera que no los van a castigar. Ni él mismo se habrá dado cuenta de que el chiste era mucho más gracioso de lo que parece. Realmente dan ganas de llorar de risa.

Suponemos que muchos de los que justificaban algunas de las posiciones soviéticas respecto al desarme universal, a las campañas pro paz y a la necesidad de coexistir pacíficamente, lo hacían con honradez, deslumbrados y enceguecidos por la propaganda de los bolcheviques y los idiotas úútiles que pululan por ahí. A esa gente nos queremos dirigir, no por supuesto para que se enrolen en la defensa de este mundo occidental y cristiano que pretende demostrar que la guerra es una desgracia, pero tal vez una desgracia inevitable y que hay que prepararse para ella.

A esa gente queremos dirigirnos para proponerles que piensen objetivamente, así como suelen hacerlo cuando de los EE.UU. se trata, con respecto a la política soviética ante el problema de la guerra. ¿Qué diferencia hay entre decir que "nos estamos armando porque los comunistas amenazan la civilización" y decir que "nos estamos armando porque los imperialistas nos amenazan con la guerra"?. Hay en todo caso una diferencia puramente subjetiva. Creer en unos o creer en los otros. Y ni unos ni otros se han hecho acreedores, históricamente a que se les crea.

Tenemos que atenernos a los hechos objetivos. La bomba de 50 megatones es objetivamente un hecho. Haberla lanzado como fuegos artificiales para festejar el XXII Congreso del Partido Comunista es una definición tanto como una provocación. Los submarinos atómicos con carga de proyectiles nucleares llenaron de indignación a todos los hombres que odiamos y tememos a la guerra, pero nuestra voz de protesta contra ellos, que adquirió en Inglaterra sus tonos más altos, no puede silenciarse ahora ante la barbarie de esos cincuenta megatones que han de envenenar la atmósfera durante años.

Claro que la voz de los comunistas no se sumará a la nuestra esta vez y eso es realmente un motivo de alegría, aunque más no sea que por aquello de que "más vale solos que mal acompañados". Pero ese silencio cómplice y vergonzante de los comunistas, ante el crimen de lesa humanidad cometido por la patria del proletariado en esta era "no staliniana", debiera llamar a la reflexión a muchos izquierdistas sobre la falsía interior y la carencia absoluta de ideas y voluntad propia de los seguidores del bolcheviquismo ruso. Hoy aceptan la explosión, como ayer aceptaron el pacto ruso-germano (1939) o la invasión de Hungría (1956) y como mañana aceptarán cualquier cosa, pero lo que se dice cualquier cosa, que hagan los maniáticos poderosos del imperio bolchevique.

¿Será necesario que cada uno deba hacer de nuevo la experiencia de acompañarlos, ayudarlos, hacerles el juego, para después tener que alejarse asqueado y verse despreciado por ellos? ¿Cuántos serán capaces de reaccionar ante estos malditos cincuenta megatones que han sido lanzados al mundo como una afrenta?

O. M

El Capitalismo y la Publicidad

(A propósito de una mesa redonda)

El problema de la propaganda y de la utilización de técnicas avanzadas de la psicología profunda es uno de los puntos de más aguda contradicción teórica interna del capitalismo, cuando éste pretende revestirse de un manto liberal. Una evidencia bien clara de esa contradicción la tuvimos en el curso de la Mesa Redonda promovida por el Ateneo "Ciudad de Avellaneda" sobre el tema: "¿Ha cumplido su ciclo el Capitalismo?", en la que participaron los señores J. C. Rúa (de la Federación de partidos del Centro), Alvarez Natale (del Partido Demócrata Progresista) y Enrique Fernández (del Ateneo organizador).

La habilidad polémica del Dr. Cueto Rúa para justificar teóricamente la manipulación de los gustos e impulsos de la gente, a los efectos de la promoción de ventas, resultó totalmente infructuosa frente a la clara y razonada exposición de los hechos objetivos en que abundaron sus oponentes, particularmente el Dr. Alvarez Natale, que mostró una notable sensibilidad humana, tanto como un conocimiento serio del asunto. El fue quien llevó el problema a la mesa como parte de una argumentación en la que cuestionaba la pretensión del capitalismo de satisfacer los gustos y las necesidades de la gente, que se expresarían libremente a través de la elección, en un mercado abierto. A esta altura del desarrollo del sistema, esa supuesta libre elección resulta en la realidad totalmente desvirtuada por la proliferación, hasta límites ya peligrosos, de tipos de publicidad en los que se aprovechan, por procedimientos técnicamente muy avanzados, ciertos conocimientos de psicología profunda sobre motivaciones de los actos y la conducta de la gente.

Es un verdadero sofisma hablar de libre elección individual, cuando la necesidad misma de tener o de usar determinada cosa, ha sido creada a través de un proceso de penetración publicitaria que no se detiene ni siquiera ante la exacerbación de los impulsos e instintos menos edificantes y la utilización de técnicas dirigidas no sólo a nuestra irracionalidad, sino que inclusive penetran en nuestra psiquis por vías totalmente inconscientes.

Ni más ni menos que eso es la llamada propaganda subliminar de la que se han hecho varias experiencias sumamente ilustrativas que dan la pauta de su fabuloso poder de penetración. Cuando se publica un aviso en un diario, por grande y llamativo que sea, uno puede, con un esfuerzo, desviar la atención del mismo, así sea en cierta medida, e inclusive puede razonar sobre lo que allí está escrito. Con cierto nivel de educación en ese sentido podría conseguirse la disminución del impacto de cierto tipo de publicidad que va dirigida a la sexología o a ciertos impulsos de grandeza y fuerza individual. En una palabra: no es absolutamente imposible hacer entender a un número de personas, que el hecho de que en un aviso haya una bonita rubia, semidesnuda casi siempre, bebiendo determinado brebaje, no tiene nada que ver con la calidad o el gusto de la bebida y que al tomarla no nos acerca de manera alguna a ella, y así sucesivamente.

Aún cuando puede aceptarse teóricamente que cierta cantidad de personas puedan más o menos defenderse de ese tipo de propaganda por el conocimiento, en los hechos, ese número de personas es bastante limitado porque la investigación de los mecanismos psicológicos se realiza con minuciosidad y nuestra conciencia racional está lejos de ser el factor dominante de nuestra personalidad.

Pero el asunto se complica con ese procediminto subliminar del que hablábamos recién porque mediante él, lo que se consigue es "impresionar" nuestra mente, como si fuera una cámara fotográfica, con una imagen tan fugaz que no llegamos a tomar conciencia de su paso por la pantalla de la televisión o del cinematógrafo. Pero esa imagen realmente impresiona nuestra retina y a través de ella nuestra mente, y "crea" en nosotros, inconscientemente, deseos o necesidades cuyo origen estamos totalmente incapacitados para descubrir e imposibilitados por lo tanto de luchar contra ellos.

Preguntaba el doctor Cueto Rúa si entonces "el hombre es un títere" y con indudable habilidad polémica pretendía una contestación por sí o por no, absoluta. Por cierto, como dijo el Dr. Alvarez Natale y reafirmó Fernández incidentalmente, ya que este desarrolló otros aspectos de la debilidad esencial del capitalismo, que el hombre, manipulada su psiquis por procedimientos sobre los que no puede tener el control, puede llegar a ser un pelele y lo es hoy en cierta medida. La verdad es que no hay una diferencia esencial entre un hombre al que se le ata las manos y se lo conduce sin consultar su voluntad, y un hombre al que por procedimientos alevosos como los que está usando la publicidad comercial y política, se lo lleva a desear cosas que no necesita para nada, a creer en lemas irracionales o a ansiar protecciones que lo inferiorizan. El doctor Cueto Rúa, que se mostró un decidido antitotalitario (claro que con un concepto del totalitarismo un tanto limitado y unilateral) estará totalmente de acuerdo en que un hombre que ha sido sometido a un "lavado de cerebro" es un títere. Ese repudiable procedimiento del nazismo y del bolcheviquismo, es simplemente una versión más brutal y enérgica de los procedimientos con los que se busca "vender" productos o gobernantes a los pueblos.

Decía también el doctor Cueto Rúa que una de las diferencias entre el capitalismo y el comunismo soviético, única alternativa digna de consideración a su juicio, reside en que mientras en el capitalismo la propaganda y sus técnicas, subliminares o no, "utilizan MIS impulsos y manipulan MIS motivos, que en definitiva son MIOS" y respeta por lo tanto la individualidad, bajo el sistema soviético el hombre se ve obligado a consumir lo que disponen que se produzca los planificadores del Estado. Por supuesto que estamos lejos de opinar que este sistema es más respetuoso de la personalidad humana, pero lo que no es admisible es limitar las posibilidades del hombre a esas dos alternativas que por cierto no son tan diferentes como se las quiere hacer aparecer. Porque en última instancia, y utilizando el ejemplo bien pedestre del mismo expositor, no hay una diferencia tan esencial entre fabricar solamente moñitos como única pasta para la sopa, de modo que nadie pueda comer otra cosa (procedimiento totalitario) y convencer al 99% de la población de que comiendo moñitos en la sopa nos convertimos en hércules o mejorará nuestro aliento y tendremos "más éxito en la vida" (procedimiento capitalista). Si un método es equivalente a un mazazo el otro lo es a un intoxicación lenta pero igualmente mortal. Por lo demás, de ambos el hombre puede en alguna medida defenderse, pero eso no los hace ni mejores ni peores.

Para terminar, le formularíamos una pregunta muy concreta al doctor Cueto Rúa, referida a su defensa de la publicidad. ¿Qué opina sobre este aviso que apareció hace poco tiempo ocupando páginas enteras de los diarios de Buenos Aires y cuyo lema central era: "QUE SUS HIJOS NO SEAN MENOS QUE LOS DE ENFRENTE, COMPRELES UN TELEVISOR DE TAL MARCA".

Podrá decir el Dr. Cueto Rúa que la envidia, a la que descaradamente apela el aviso, es un impulso bien humano, es MI impulso, dirá tal vez el candidato a gobernador de Buenos Aires, pero suponemos que no llegará a sostener que es de los impulsos que merecen ser fomentados.

Y ahí reside, como lo expuso con amplitud Fernández, una de las debilidades letales del capitalismo. Su absoluta inmoralidad, su total desprendimiento de toda consideración ética que lo lleva a fomentar los peores instintos de los hombres guiados por una preocupación dominante: GANAR.

Ya lo dijo hace mucho aquel burgués que aconsejaba a sus hijos: GANAR DINERO, SI ES POSIBLE HONRADAMENTE, PERO GANAR DINERO.

ISER.

La Huelga General

(Viene de la página 1)

biera debido llevar a los gremios ferroviarios, no solo a tomar en consideración esas propuestas de traspaso de servicios auxiliares al personal, sino a estudiar y proponer condiciones en que ellas se concretaran y a convertirlas en verdaderas banderas de lucha del gremio y en ejemplo de posibilidades de autogestión obrera, cosa bien diferente de la co-gestión que ellos propician mediante la simple participación de "representantes obreros" en el Directorio de la mastodóntica Empresa de Ferrocarriles del Estado Argentino.

Pero esa falta de calor popular que acompañó a las primeras huelgas parciales ferroviarias contra la privatización, cambió en buena parte de sentido cuando el gobierno de buenas a primeras disolvió las comisiones mixtas, cerró una cantidad de talleres, rechazó de plano un pedido de aumento de salarios y resolvió el despido en masa de 70.000 trabajadores ferroviarios, actitudes todas estas que significaban lisa y llanamente el rompimiento unilateral de compromisos pactados pocas semanas atrás. El despido, de por sí, despierta naturalmente el sentimiento solidario del trabajador que sabe perfectamente y siente como en carne propia lo que eso significa, aún con indemnización (promesa que como todas las del gobierno es dudoso que se cumpla), especialmente para los obreros no calificados y mayores de 40 años.

La verdad es que hay en el interior pueblos enteros cuya actividad se desenvuelve alrededor de grandes talleres ferroviarios y su cierre, aparte de significar un golpe para toda la población deja en el aire a centenares de familias ya que la falta virtual de otras actividades industriales y la pequeñez del medio hacen totalmente inabsorbible esa mano de obra cesante. Y aún en el conglomerado del Gran Buenos Aires, lanzar al mercado 40 ó 50 mil pares de brazos de golpe, en un momento en que la demanda de mano de obra no especializada no supera la oferta, tiene todo el color de una maniobra para presionar sobre lo que en el lenguaje de los economistas se llama "mercado de mano de obra", para mantener los bajos salarios que actualmente se pagan a ese sector del proletariado.

Así es que, si bien el planteo negativo y estatista de la dirección de los gremios ferroviarios en el enfrentamientos del problema, les granjeó no poca antipatía, el proceder desconsiderado, provocativo, violento, policial y represivo del gobierno, compensó en buena parte esa situación y la misma entereza demostrada por los trabajadores ferroviarios en su huelga, que se mantiene con toda energía hasta el momento de escribir estas líneas, fue sin duda un importante factor en el apoyo que les brindó a través de la huelga general solidaria, una gran mayoría de la clase trabajadora

El desarrollo de la huelga

Evidentemente el paro no se cumplió en forma absolutamente unánime, por lo demás no puede esperarse en general la unanimidad total en un movimiento de esa amplitud que enfrentó una hábil campaña publicitaria y una seria represión policial, pero es de una lamentable ingenuidad "de asfalto" aceptar la afirmación del gobierno sobre el fracaso del movimiento.

El hecho de que haya habido un regular servicio de transporte urbano, servido en parte por los patrones colectiveros coaccionados por la amenaza de caducidad de concesiones y en parte por personal "requisado" (una palabreja cuya acepción gramatical no se ocuparon de averiguar en el Comando de represión), o que muchos comercios y bancos hayan estado abiertos, está lejos de significar el fracaso objetivo de la huelga.

En esta oportunidad los porcentajes de asistencia dicen bien a las claras de un aparente éxito, más que de una derrota, pero en realidad, el triunfo o el fracaso de un movimiento de este tipo no se puede medir por los porcentajes de concurrencia al trabajo, en los que juegan muchos factores que no dependen solamente de la decisión de los trabajadores, ni por las pérdidas económicas ocasionadas al Estado o a la industria, sino por un cierto "clima" que rodea al movimiento, que es donde se revela el estado de ánimo de la gente, su disposición de lucha y su comprensión y consubstanciación con los objetivos de lucha.

En ese sentido, aun cuando debemos decir que hubo más calor popular en esta huelga general que en la mayoría de las que la precedieron en los últimos tiempos, estuvo lejos de ser lo que podía esperarse de un movimiento de esa magnitud, para que real y efectivamente constituyera un triunfo, un jalón en la lucha del proletariado.

A nuestro juicio eso se debe esencialmente a que los motivos y objetivos político ocultos que juegan en las "altas esferas" del sindicalismo, la falta de intervención de los trabajadores en las decisiones que se toman en su nombre (de lo que es un buen ejemplo las tratativas en alto nivel que se están realizando con intervención de Monseñor Plaza para resolver el pleito ferroviario) y la permanente y solapada lucha por el poder en el seno de la C.G.T., además de la ideología estatista dominante en ella, son los factores que más agudamente conspiran contra toda posibilidad de que pueda superarse esta moderna y lamentable tradición de **acatamiento a las órdenes** y de disciplina ciega que son una verdadera negación del espíritu del sindicalismo y del socialismo, sin lo cual ningún movimiento de los trabajadores puede ser, en el fondo, otra cosa que un fracaso

Presos y Torturados en España

Del periódico "Tierra Vasca", de octubre de 1961, que publican en Buenos Aires, Caracas y México, exilados antifranquistas vascos, tomamos la siguiente nómina de detenidos vascos en una de las últimas redadas realizadas por la policía franquista. Más abajo insertamos parte de la escalofriante relación de torturas que se aplicó a los detenidos antes de girarlos a Madrid para ponerlos en manos de un "tribunal militar", ciego ante los evidentes signos de las torturas infligidas a los presos.

GUIRRE EIZAGUIRRE, Xabier; soltero, 34 años, perito mercantil, Zarauz.
ALBISU ECENARRO, Rafael; casado, 30 años, ingeniero, S. Sebastián.
ARRIETA, Félix; soltero 29 años, trabajador, Eibar.
ARRIZABALAGA, Angel.
BALERDI, Iñaki; soltero, 25 años, Muebles Ayala, S. Sebastián.
BASAURI ARTEAGA, Serafín; casado, 26 años, perito mercantil, Eibar.
BASURCO BERROA, Iñaki; soltero, 33 años, perito mercantil, San Sebastián.
EIZAGUIRRE ARRILLAGA, José A.; soltero, 29 años, delineante, Eibar.
ELOSEGUI ALDASORO, Xabier; soltero, 24 años, perito industrial, Tolosa.
FERRAN OYARZABAL, Eduardo; soltero, 23 años, Fundic. SEIRAK, San Sebastián.
IRIARTE OTERMIN, Ildefonso; casado, 31 años, perito industrial, Arribe.
IRIONDO BARRENECHEA, Antonio; soltero, 25 años, industrial, Vitoria.
LARRAMENDI LERCHUNDI, Iñaki; casado, 32 años, perito industrial, San Sebastián.
LASPIUR ZABALA, Imanol; casado, 32 años, agente comercial, Eibar.
LOPEZ DE LA CALLE LANGARICA, Rubén; casado, 29 años, industrial, Vitoria.
MADARIAGA AGUIRRE, Julen; casado, 29 años, abogado, Bilbao.
NARVAIZA, Eustaquio; soltero, 27 años, industrial, Eibar.
OLASCOAGA, Agustín; soltero, 31 años, Mendiguren y Zarrua, Guetaria.
QUESADA LASARTE, José María; soltero, 27 años, Unión Vidriera, San Sebastián.
SAN ROMAN ROMARATEGUI, Martín; casado, 24 años, C. Ahorros Municipales, San Sebastián.
URBIETA ONECHEA, Sabin; soltero, 30 años, administrativo, Bilbao.
URRESTARAZU FERNANDEZ, Evaristo; soltero, 22 años, estudiante economía, San Sebastián.

Echaron gravilla en el suelo, le hicieron quitarse los pantalones y ponerse de rodillas, y pegándole golpes en la cabeza, en la espalda y en las nalgas le hicieron caminar con las rodillas sobre la gravilla durante mucho tiempo hasta que perdió el conocimiento.

Colocaron al detenido contra la pared, con los pies separados, todo su cuerpo debía estar apoyado en la pared, durante muchas horas; cada vez que se separaba un poco recibía un golpe violento y cuando se ponía en tensión para permanecer pegado a la pared recibía un vergazo en el vientre y una patada, un rodillazo y un vergazo en el bajo vientre, entre las piernas; cuando separaba la cabeza de la pared otro golpe, y así durante varias horas, hasta que perdió el conocimiento.

Cada vez que perdían el conocimiento recibían una ducha de agua fría y cuando lo recuperaban continuaba la tortura hasta que lo perdían definitivamente y no despertaban.

Los tuvieron en posición de firmes durante tres días, recibiendo palizas cada dos horas y fueron interrogados durante 18 horas seguidas.

Ultimo Momento

En momentos de cerrar la edición nos llega de Francia la tremenda noticia de que el gobierno de De Gaulle ha prohibido toda actividad pública a los exilados españoles en Francia.

Nuestras valiosas publicaciones "CNT", "Solidaridad Obrera", "Cenit" y otras no podrán publicarse en lo sucesivo y el medio millón de españoles exilados perderá el importante centro de actividad antifranquista que era Francia.

Falta saber si el pueblo francés ha de permitir semejante atropello y aunque así fuera, los españoles le seguirán recordando a Franco que NO ESTA MUERTO QUIEN PELEA.

Mar del Plata

Alianza Sindical Antifranquista

La Alianza Sindical Antifranquista de Mar del Plata, constituída para llevar a la práctica lo expresado en el Acta de la Alianza Sindical Española, firmada en Tolouse (Francia) en el corriente año, por las tres organizaciones sindicales Confederación Nacional del Trabajo, Unión General de Trabajadores y Solidaridad de Trabajadores Vascos, está llevando a cabo, desde su formación (agosto ppdo.) una labor acorde con las tareas que se ha señalado. Constituída su comisión directiva, ésta dio comienzo a su labor dando a publicidad en los diarios, locales un comunicado que expresa lo siguiente:

"Las tres organizaciones sindicales que representan a la mayoría de los trabajadores españoles, Unión General de Trabajadores, Confederación Nacional del Trabajo y Solidaridad de Trabajadores Vascos, han decidido formalizar en Mar del Plata, al igual que en el interior de la península ibérica, y en el resto del mundo, la constitución de una Alianza Sindical con fines netamente claros, firmes e indeclinables: a) El derrocamiento del franquismo en España y b) El encauzamiento de España hacia una organización de progreso social y económico, dentro de la democracia y la libertad, de gran interés para la clase trabajadora, en la que los sindicatos serán base indiscutible.

Para la consecución de estos fines, se ha formado en Mar del Plata, un comité de Alianza Sindical, el cual se constituye para impulsar la ayuda a España, y suscitar en el exterior, los más amplios movimientos de apoyo a un pueblo olvidado, que no merece su actual destino y que necesita urgentemente ser restituido a la civilización y a la libertad. Por lo tanto, el comité de Alianza Sindical, pide a los trabajadores y a los hombres libres de esta tierra, el más amplio apoyo moral y material al pueblo que inició la lucha contra el fascismo, que pagó con una terrible contribución de sangre y de dolor, y que olvidado y proscripto reafirma, en su soledad, su decisión de quebrantar el poder de una de las peores tiranías de la historia".

Posteriormente, la comisión organizó una fiesta de confraternidad antifranquista que se llevó a cabo en el campo de recreo del Centro Republicano Español de esta localidad la que constituyó una concentración numerosa que superó todos nuestros cálculos, dada la falta de tiempo para organizar la misma. El entusiasmo con que fue acogida dicha reunión, se reflejó en el interés por participar de nuestros propósitos de numerosos antifranquistas, tanto españoles como argentinos, que rodearon la tribuna para escuchar a los oradores representantes de la Alianza, quienes fueron, en primer término y en nombre del comité de Alianza Sindical, Juan Toledo (U.G.T.), exponiendo los alcances dela Alianza en su lucha por el derrocamiento de la dictadura franquista, y la mirada puesta en el porvenir sindical español exhortando a los presentes a unirse en la acción de la Alianza. Por S. T. V. lo hizo el compañero R. Lazcano, quien abundo en los mismos términos haciendo hincapié en la colaboración de los sindicalistas vascos en procura de la redención de nuestros hermanos trabajadores de la península: Por la C.N.T., habló el compañero J. Sánchez Mora, quien haciendo un resumen del actual estado político-sindical español, invitó, con palabras emotivas, a la lucha permanente y sin descanso por la liberación total del suelo español de la más despótica de las dictaduras, palabras que fueron acogidas con demostraciones de entusiasmo. La reunión se deslizó en todo momento, llena de colorido y fervor antifranquista, habiendo recibido la comisión organizadora numerosas pruebas de adhesión.

Esta comisión continuando su labor, y aprobado ya en reunión directiva, se halla abocada a la organización de un acto público a llevarse a cabo próximamente, al cual se le dará carácter extraordinario, procurando de comprometer para actuar en el mismo, a oradores de renombre en el campo antifranquista.

Carta a Kennedy y Kruschev

Por su magnífico sentido humano consideramos de interés para nuestros lectores la carta que transcribimos, publicada y ampliamente difundida en Montevideo por la Comunidad del Sur, experiencia de vida comunitaria de la que LA PROTESTA se ha ocupado en otras oportunidades y que ha sobrepasado con vitalidad sus primeros 5 años de vida.

Somos un puñado de hombres y mujeres que sienten hoy una indignación profunda frente a Uds.

Una indignación que ha crecido por el uso alternado de las mentiras que con fines de propaganda Uds. han manejado; por la confusión que con esas mentiras crean entre nosotros, la gente que debe dedicar su vida a sobrevivir dentro de los esquemas que Uds. manejan.

Y hoy, incluso por haberlos oído repetidas veces señalar los peligros de las experiencias atómicas cuando es el otro quien las ordena, queremos hacernos oir.

Gritarles a Uds. y gritarle al mundo. Somos pocos, pero nuestro grito surge de nuestra común condición humana y por ello sentimos responder a todos, incluso a Uds. por más monstruosos que los veamos al saberlos responsables de esas experiencias que nos colocan cada vez más al borde de la ruina.

Todavía recordamos las melosas frases de Ud., Kruschev, que se autodenomina amante de la paz, contestando a B. Rusell: "la situación del mundo hoy día es tan seria que quien quiera pueda hacer algo para aleiar el peligro de la guerra, debe hacer lo posible".

Y hoy, cuando todavía resuenan esas palabras y su sentido debiera ser más claro, todo su esfuerzo está dedicado a desarrollar al máximo la máquina de destrucción en masa más infernal que se ha conocido. Es ese su aporte. Un aporte criminal, porque además de llenar de odio y temor a cada ser humano, imposibilitando el surgimiento de sentimientos que nos lleven a una convivencia creadora, desencadena fuerzas que pueden significar una destrucción de nuestras vidas.

..Tampoco podemos olvidarnos de Ud, Kennedy, aunque hoy se sienta cómodo denunciando a Kruschev. Su gobierno ha aumentado brutalmente el presupuesto para armas nucleares, despilfarrando así el esfuerzo de nuestro pueblo y de estos pueblos del llamado "mundo libre", desviando las energías humanas ahorradas a costa de nuestra explotación hacia canales de destrucción, en lugar de dejarlas responder a nuestras necesidades.

50 megatones, 100 megatones. Nada significa para Uds. y tampoco para nosotros. Pero nosotros que hemos aprendido a querernos y a querer a nuestros hijos pese al odio y al miedo que Uds. tratan de despertar en nosotros; que queremos una real convivencia en el amor, en la justicia y en la libertad, somos capaces de traducirlo en términos que Uds., estadistas, no sienten.

En Hiroshima, en 9 segundos 280.000 personas fueron destruídas de inmediato. Y aun hoy perduran sus efectos mortales. Cada una de ellas era como nosotros, callados seres que nunca figuramos en titulares, declaraciones, ni determinamos enormes acciones, pero que son los únicos que pueden levantar una humanidad realmente distinta y sana. En aquellos 9 segundos, que Uds. con sus nuevas armas quieren hacer más eficaces en la destrucción, miles de niños murieron. Y aquellos niños sabían sonreir con la dulzura y esperanza con que sonríen hoy los nuestros porque tampoco saben lo que significan 50 megatones, 100 megatones.

La amenaza de una muerte sin sentido o de una mutación genética es ya realidad. Vuestra prensa ha dejado escapar noticias. En Hong-Kong una familia entera enferma mortalmente por comprar un reloj contaminado; en Roma un niño nace sin ojos. Causa: las radiaciones. Responsables: las experiencias que Uds. ordenan.

Basta: tenemos todavía esperanza porque hemos sentido en nosotros esta indignación y pese a la impotencia, la fuerza para gritar. Otros, despacio, irán despertando. Y lentamente los pocos de hoy serán más. Más, aunque siempre pocos porque debiéramos ser todos.

Pero aunque todavía somos un puñado minúsculo frente al poder en Uds. acumulado, no podemos esperar. Y Uds. no deben esperar.

Tenemos que detener esto, debemos detenerlo y Uds. también están comprometidos. Por vuestra propia vida, por vuestra propia suerte deben hacerlo. Además y aunque en esto las esperanzas son menores, sabemos que en vuestra posición enajenada y sombría, enfermiza, en la clima de fríos aparatos de poder, cualquier ser humano debe añorar el calor humano que, pese a la pobreza, la debilidad, tenemos entre nosotros.

Abajo, entre nosotros, hay siempre un lugar.

Arriba, entre Uds., incluso sobre uno.

COMUNIDAD DEL SUR

Montevideo, 24 de octubre de 1961

LA OTRA CARA DE LA PROPAGANDA ANTICASTRISTA

El que sigue es el texto ligeramente sintetizado, de la carta que nos hiciera llegar el compañero Armando Bocchio. Aun cuando no compartimos su punto de vista respecto a la Revolución Cubana, nos hacemos un deber en publicar sus reflexiones.

LA REDACCION

Si el gobierno de la revolución Cubana, en vez de ir hacia un régimen de expropiaciones, hubiese dejado, como anteriormente, ciertos medios de producción en manos de aquellos que se repartían suculentos dividendos, y hubiese dejado intactas todas las normas anteriores, que daban libertad a los especuladores para especular hasta con las más mínimas necesidades del ser humano, y a la iglesia la hubiera dejado moverse y actuar a su antojo, y bien pagada con los fondos del presupuesto, que siguiera sembrando el oscurantismo; y a los militares los hubiera dejado en sus puestos, también remunerados con los mismos fondos, y a todos aquellos que de una u otra manera, estaban acomodados a costa de la miseria de la clase trabajadora no les hubiera afectado en algo sus privilegios, a estos como a tantos otros, nada les hubiera importado de la dictadura que allí se hubiese impuesto, ni que clase de medios ni que métodos hubieran puesto en acción para someter a todos los que nos concordaran con ninguna clase de dictadura. Pero toda esa casta reaccionaria, al ver que le han desmontado todo el régimen que ellos habían montado para ejercer la explotación y para la defensa de sus posiciones privilegiadas, y de los intereses que atesoraron a expensas de la clase trabajadora, en turbio accionar en perjuicio de los intereses nacionales, hoy los vemos a todos ellos movilizarse con toda astucia, ya en lo interno, ya en todo el continente americano, en afán de querer convulsionar a América entera en una acción contra Cuba, con el oculto proposito de reconquistar las perdidas fuentes que les brindaban fabulosas ganancias. Y así vemos que toda esa devoción a la libertad y a la democracia es todo un cúmulo de falsías e hipocrecías; porque ello no va más allá de lo oratorio y de lo escrito; prueba de ello es que ayer nomás, y en su mismo suelo, nada les importó que el pueblo viviera sujeto a una rígida dictadura, porque al amparo de ella se desenvolvieron libremente, sin tropiezo de ningúna índole, y acrecentaron sus fortunas, pero hoy se presentan como grandes enemigos de la dictaduras; quizás sea de esa dictadura que no podrá ser usada ni manejada, ni tampoco puesta al servicio de ellos, como lo estuvo la dictadura anterior.

Lo más vergonzoso es ver cómo el gobierno de los Estados Unidos, se mueve y manipulea arteramente para que los gobiernos de los países americanos se pronuncien contra el gobierno de la Revolución Cubana, en un asunto que les interesa pura y exclusivamente a ellos, y ese asunto es el de expropiaciones de las fuentes que les rendían fabulosas ganancias que habían monopolizado sus compatriotas, y que fueron muy florecientes bajo la dictadura de Batista.

Pero el gobierno de los Estados Unidos, camouflado bajo la defensa a la libertad y la democracia, se mueve y está recurriendo a toda la gama de la artería en busca de cómplices en el continente, en una acción que no quiere encarar abiertamente y sola: aislar a Cuba o aplastar al gobierno de la revolución, dispar y vergonzoso criterio con respecto a otros gobiernos que ellos sostienen y amparan con sus recursos, como el de España, por ejemplo, donde impera una brutal dictadura, pero destinada a amparar al sistema capitalista,

También vémos cómo los grandes diarios,— "La Prensa" y otros—, publican reportajes y artículos de gente que vierte opiniones contra el gobierno del la Revolución Cubana, pero esos diarios, en su afan de desacreditar a Cuba, no advierten que muchas de esas calañas de gentes, son los que obstruyen el progreso, y que su pensar y su sentir no va más allá del cálculo de las ganancias o de los intereses, o de vivir en la opulencia, mientras que a los pueblos los tienen estancados en la miseria, que es precisamente lo que trae esto que hoy quieren combatir en Cuba.

¿Por qué "La Prensa" no dice que mientra el Señor Presidente de la República continúe hablando cómo lo ha hecho sobre el caso Cubano, no puede invocar la representación de todos sus conciudadanos?

Para ese diario, el Señor Presidente de la República tiene atribuciones para invocar el nombre de todo el pueblo argentino para pronunciarse contra el gobierno de la Revolución Cubana. También puede, como lo hizo, en nombre de toda la ciudadanía, saludar y felicitar al despótico gobierno franquista en sus venticinco años de tiranía, presentarse como representante de la nación ante el tirano del Paraguay.

También tenemos al señor Carlos Lacerda, miembro de la S.I.P., que se dice defensor de los ideales democráticos, que día y noche utiliza la prensa, la radio y cualquier medio que pueda emplear, para denunciar al mundo que el gobierno de la Revolución Cubana impuso la censura y que clausura los medios de información y difusión, esos procederes censurables que él calificó con todos los calificativos que se pueden emplear.

Este señor Lacerda, como miembro de aquella sociedad de ideales democráticos y como Gobernador, cuando llegó el momento propicio para demostrarle al mundo las ideas y sentimientos que dice sustentar, no vaciló un instante en aplicar a los órganos de información de su Estado aquellos medios que se aplicaron en Cuba, que fueron censurados públicamente día y noche por él y, al mismo tiempo, para justificar sus atropellos, empleó similares argumentos y términos que los que se empleó en Cuba, y que él combatió calificándolos de mentiras.

En todos estos señores: Lacerda, "La Prensa" y cía., que forman ese conglomerado que disfruta de los privilegios que se pueden sacar del régimen capitalista, cuando éste aplica métodos disctatoriales o se transforman en dictaduras, su devoción hacia la democracia y la libertad se adormece, porque esas clases de dictaduras velan por los intereses de las castas privilegiadas.

Hoy tenemos no sólo dictaduras en América, sino también en otras partes del mundo, como la de España, que está imperando desde hace veinticinco años.

Pero sobre estas dictaduras no se levanta una voz de las castas privilegiadas, porque allí saben que tienen el ambiente que ellos ambicionan para sus sucios manipuleos y garantía y respaldo para sus especulaciones y están liberados de obligaciones morales hacia la colectividad. Ello demuestra que son fingidos esos sentimientos que dicen poseer hacia el pueblo Cubano por lo que él tenga que aguantar y sufrir. Son como los curas, que hablan contra Cuba diciendo que allí no existe democracia ni libertad, pero que no obstante son fervientes defensores y sostenedores del despótico gobierno español, que ha sometido a su pueblo a una de las más despóticas dictaduras a que se puede someter a un pueblo.

Y, para seguir, diré que el señor Presidente de los Estados Unidos, que bien poco y nada puede hacer con su discurso con motivo de la invasión a Cuba, donde entre otras cosas dijo que aquellos que organizaron tumultos en las calles de los pueblos libres, contra la invasión cubana, deberían recordar la larga lista de refugiados que ya no pueden volver a sus países de la órbita comunista, testimonio elocuente de la cruel opresión que impera en sus patrias. No ignorará el Señor Presidente que España también tiene miles de expatriados como consecuencia del despótico régimen allí imperante, pero que él y los suyos lo alientan y lo sostienen. Y esto no es una novedad para nadie, porque casi todos los gobiernos despóticos habidos en América, desde allí fueron respaldados moral y materialmente. Es por eso que su llanto de cocodrilo de hoy ya no engaña a nadie, porque todos saben que nada le importa de las dictaduras habidas o las que puedan venir, siempre y cuando puedan ellos multiplicar sus dólares.

Los tentáculos de los pulpos monopolistas norteamericanos se han arraigado en todo el continente debido a la astucia empleada por medio del dinero, con el cual han conseguido gentes adictas, para después filtrar y defender sus intereses y consolidarlos tras el sucio telón de la diplomacia; y para más garantía, ésta se ha respaldado con el desembarco de su marinería, y esto no es un misterio para nadie, porque en América todos los sabemos. Algunos lo han sufrido más que otros, pero todo esto ha ido dejando hondas huellas en los pueblos, y más aún en aquellos países donde los monopolistas han buscado gente ávida de dinero para formar consorcios y extraer los minerales de sus minas para comerciar en todos los mercados del mundo, produciendo fabulosas ganancias. Mientras tanto, en los países que por medio de sus productos y de la explotación de sus habitantes, han dado margen a la acumulación de tan ingente fortuna, mucha gente sigue ignorando los beneficios de las escuelas, porque casi no existen. De esto y de otras muchas cosas que ensucian y emporcan la dignidad del ser humano, se puede exponer y gritar desde todos los rincones de cualquier país de América.

Tamién hemos visto como la prensa reaccionaria y gentes de la misma estirpe, hablan y escriben —según ellos—, conmovidos por el fin que pudieran tener los prisioneros tomados durante la invasión a Cuba. Pero no hace mucho, esa misma gente, cuando el gobierno de la dictadura española fusiló y llenó las cárceles de prisioneros, —muchos de los cuales aún vegetan en ellas—, apoyaron moralmente esas acciones. Lo que a ellos en realidad les preocupa, no son los prisioneros sino el gobierno de la revolución cubana y lo que puede repercutir en otros países y traer un gobierno similar que afecte sus intereses privilegiados.

Muchos de esos que hacen uso de los diarios, o de cualquier medio impreso, como así también de la radio, la televisión o de todos cuantos medios existen y que puedan emplear para combatir al gobierno de la revolución cubana por dictatorial, como dicen ellos, deberían recordar los demás países donde existen gobiernos dictatoriales, porque allí existen también seres humanos que sienten y sufren el peso de la tiranía y que los que luchan por la libertad y la democracia son perseguidos y encarcelados u obligados a repatriarse por el despotismo imperante, ¿o se creen ellos que esas clases de dictaduras pueden estar liberadas de la crítica porque ellas estén fundamentadas en el privilegio, y porque allí hay libertad para los grupos monopolizadores que actúan impunemente? ¿O piensan tal vez que en esos países no hay tiranía porque allí están estimuladas las transacciones usurarias, o por la libertad qque tiene el capitalismo para especular con las actividades y la necesidades de la población? ¿O quizás será porque allí las fuerzas reaccionarias pueden actuar con amplia libertad, y pueden quedar en la impunidad los vandálicos atropellos que se cometen? ¿O esas dictaduras no se critican porque son el refugio y el baluarte para el sostenimiento y la defensa del privilegio que se amasa a expensas de la clase trabajora?

ARMANDO BOCCHIO

—¿ME PERMITE QUE COMA A MI GUSTO MIENTRAS HABLAMOS?

de: "TIERRA Y LIBERTAD". MEXICO AGOSTO 1961

Reflexiones sobre la Crisis del Anarquismo

No vamos a polemizar en torno a las disidencias internas que en el transcurso de los últimos treinta años han dividido y subdividido a la militancia anarquista de la F.O.R.A., pero como siempre nos ha interesado la suerte de esta organización, sobre todo la suerte que corriera en los últimos lustros en que las expresiones de sus actividades la tornan poco menos que inexistente, y hasta casi desconocida para la mayoría de los trabajadores jóvenes, se nos ha de permitir decir algo —que a nosotros nos parece oportuno y necesario— respecto a la llamada "crisis" del anarquismo, tema éste que ya ocupa columnas en la prensa anarquista y forista, y que por nuestra parte consideramos de muy especial interés, por lo menos en la medida en que la tal "crisis" tenga algo que ver con los anarquistas partidarios de la F.O.R.A.

Pero antes de seguir adelante se nos ha de permitir, para mejor precisar nuestra posición, que nos apresuremos a declarar que no somos de los que creen en esa supuesta "crisis", por lo menos si es que al hablar de tal cosa se pretende endosar a las ideas, a los principios o a nuestras postulaciones ideales, la responsabilidad de la situación que vive el movimiento.

Digamos también que para arribar a conclusiones coincidentes con la verdad, e inclusive para encontrar renovadas posibilidades para la expansión de enuestras actividades, se hace igualmente necesario partir de realidades incuestionables. Por ejemplo: Aceptado —sin empecinamientos que en nuestro caso resultarían suicidas — el hecho inocultable de la casi total desaparición del movimiento forista del escenario de las luchas del proletariado argentino, hemos de disponernos a analizar en seguida y desapasionadamente, todos los factores que han jugado algún rol preponderante en esta "crisis" del anarquismo. Veamos, pues. ¿Cuáles son las causas que concurrieron a posibilitar tan ingrata realidad? ¿Qué ha ocurrido? ¿Es que la palabra anarquista ya no despierta simpatías entre los trabajadores?

Dejando de lado los perjuicios ocasionados por la represión estatal, ejercida en tiempo y grado distinto y de cuya responsabilidad libre están los compañeros, conviene que nos detengamos a examinar los elementos de juicio que provienen del seno mismo del movimiento. Así lo primero que nos será dable observar es 1º) Disidencias internas que, a fuerza de renovarse y prolongarse sin medida alguna, terminan por degenerar en una verdadera "guerra intestina" con toda su obligada secuela de odios y enconos entre compañeros. 2º) Disminución cada vez mayor de militantes que se retiran de las actividades, "expulsados o excomulgados por el propio movimiento", o, en no pocos casos, compañeros que se retiran "para dar vida a nuevos organismos disidentes"; 3º) Militantes que, "cansados y asqueados" de tanto pelear entre compañeros, se retiran de toda suerte de actividades y, por último, esto que también es grave: "Menosprecio de la realidad circundante por parte de la militancia forista", salvo muy contadas excepciones.

Así por ejemplo, en tanto la realidad política y social del país nos mostraba palmariamente cómo la clase trabajadora se alejaba de nuestro movimiento, ganada por conquistas u ofrecimientos que superaban nuestras más inmediatas reivindicaciones, nosotros, en vez de buscar la fórmula capaz de evitar se nos desplazara totalmente del movimiento obrero, manteniendo por lo menos parte de nuestra vieja influencia, "nos entregamos a la fácil, pero estéril tarea de negar todo, repudiar todo y oponernos a todo". Y de esta oposición, tan porfiada como poco razonada, vino a resultar que lo poco que de lo nuestro quedaba, se desvaneciera por la pérdida de influencia entre los obreros y por nuestra tradicional negativa a actuar en medios que no fueran definitivamente nuestros, tal, esto último, como si tuviéramos miedo a que nuestra concepción del movimiento obrero, pudiera resultar derrotado por nuestros adversarios.

Concretamente y prescindiendo de toda retórica, se puede afirmar que las disidencias internas, extremadas sistemáticamente y periódicamente aumentadas por nuevos cismas, aparte de nuestra escasa predisposición al estudio de los problemas y fenómenos que a diario se presentan en el acontecer político y social de los pueblos, facilitó la obra social de la reacción y dejó a la F. O. R. A. en la situación en la que hoy se encuentra.

Nuestro punto de vista acerca de los factores que han determinado el actual estado del movimiento forista, ha sido expuesto, aunque en verdad bastante ligeramente. Falta ahora exponer que es lo que estimamos necesario realizar para lograr un posible renacer de las actividades propagandísticas del forismo.

Digamos ante todo que nosotros creemos que todos los sectores que en la actualidad se adjudican la representabilidad de la F. O. R. A., cuenta en su seno con la presencia de íntegros compañeros, que pueden y deben volverse a encontrar en el diario laboral por las ideas. Para lograr este reencuentro de los compañeros que a nuestro juicio es lo primero y lo que con mayor urgencia hemos de proponernos, han de hacerse realidad estas otras fundamentales urgencias:

1º) Reconocer, en la práctica y no en teoría la necesidad de que todo compañero, cualquiera sea el sector de su militancia, "se sienta liberado del temor a ser considerado tránsfuga o camaleón por el sólo hecho de exponer sus puntos de vistas" por más divergentes que estos sean con los de la mayoría: "terminar con el triste y ridículo espectáculo que significa la existencia de tres Consejos Federales" (¿tres nada más?) "y tres periódicos" "Organización Obrera"; 3º) hacer todo lo que sea menester para que nuestros periódicos se conviertan en "verdaderos vehículos proselitistas, divulgando las ideas y las soluciones que éstas ofrecen a los distintos problemas que aquejan a los pueblos, y para lo cual se hace necesario, asimismo, "radiar definitivamente" de sus columnas ese aburridor y estéril machacar de años y años en torno al "peligro innovacionista", al "peligro de copamiento de la F. O. R. A." y etc., etc., tema éste que, a buen seguro, ni les importa ni nada les dice a los trabajadores de hoy, acuciados por problemas de mayor trascendencia y envergadura.

Hasta aquí los aspectos principales del tema que nos preocupa, al menos al autor de las presentes líneas. Pero quedaría un tanto incompleto nuestro pensamiento, sino agregáramos esto otro: De nuestros medios debe desaparecer todo tipo "de intolerancia", la que hemos ejercido contra los propios compañeros, y esa otra que llevó a negar en forma sistemática y caprichosamente ante los trabajadores, todo lo que otros sectores obreros conquistaban o lograban para sus afiliados, pues todo esto nos hizo perder compañeros y más de una posibilidad de recobrar parte de la beligerancia perdida.

Lo expuesto, creemos, bastará para hacernos comprender la necesidad de que todos los que de verdad quieran que el anarquismo recupere su vieja y valiosa ascendencia en el movimiento obrero, reflexionen serenamente acerca de lo mucho que se ha perdido por no dar a nuestras actuaciones un sentido acorde con cosas que ya son realidades irreversibles en el quehacer del proletariado organizado, o con aquellas otras que los trabajadores consideran ya sus conquistas irrenunciables. Cuando los compañeros que decidan a discutir a fondo todas estas cosas, respetando el derecho de todos y de cada uno a exponer sus opiniones sin temor, repetimos, a ser motejado de "antiforista", o cosa peor, y sobre todo cuando se reconozca que los anarquistas "únicamente" volverán a recobrar toda su influencia entre los trabajadores en la misma medida en que se resuelvan a actuar entre ellos, donde quiera que éstos se encuentren. El forismo, sino como movimiento de fuerzas obreras organizadas, todavía puede y debe recuperar, por lo menos la posibilidad de influenciar con sus propias concepciones el quehacer de los grandes conglomerados obreros, hoy ganados totalmente por todas las corrientes enemigas de la libertad. Para esto sólo hace falta que los partidarios de la actuación anarquista en los medios obreros, se dispongan a trabajar, superando el estado de ánimo que treinta años de insistente machacar sobre reales o hipotéticos peligros, han dado como resultado esta especie de nefasta inhibición que nos ha venido negando para toda actividad creadora.

Nosotros, aún a costa de pasar por camaleón, hemos dicho nuestra palabra acerca de lo que esta "crisis" del anarquismo pudiera tener que ver con la militancia anarquista de la F. O. R. A.

Otros dirán la suya.

JUVENAL

(Tierra Libre - Tucumán - Octubre de 1961)

Las Ultimas Elecciones Estudiantiles

Aquel cuyos únicos contactos con la Universidad son las noticias periodísticas que lee o escucha, pasadas las últimas elecciones podrá tener dos reacciones: 1) si es ferviente creyente de todo lo que dice la prensa en general y en especial 'Correo de la Tarde", se sentirá aliviado por el triunfo de los que se dieron en llamar "la mayoría democrática de la Universidad" sobre el comunismo, identificado por estos periódicos con el reformismo; 2) no entenderá nada, que no sería de extrañar, pues ni siquiera los que ganaron comprenden su triunfo, el del humanismo. Trataremos de exponer aquí una tesis para explicarlo, basada en el desarrollo del reformismo.

El movimiento reformista nacido en 1918 como un movimiento de superación universitaria y social fue y sigue siendo dentro de la Universidad el movimiento más progresista, empero esta virtud dió pie a aquellos oportunistas como los comunistas, para que introduciéndose en las agrupaciones reformistas o formándolas las usasen para sus fines políticos como sucedió en el 48. Esta actitud hizo que en esa época el reformismo se hundiese y la lucha contra la dictadura se debilitase, para resurgir dos años más tarde. Más, en 1956 vuelven a aparecer los comunistas, ex aliados de Perón, llamándose reformistas y desde ese momento comienzan a avanzar con sus agrupaciones, en tanto que las agrupaciones reformistas apartidarias se olvidan de la reforma y se estancan en las posiciones que tenían en 1956 en su afán de construir una Universidad nueva. Es así como al finalizar el 60 las agrupaciones en que trabajan los comunistas junto con los otros grupos partidistas que habían aparecido en el interín como el socialista (Tieffemberg) y el Movimiento de Liberación Nacional ganan la mayoría de los centros y llegan a la cúspide de su popularidad.

Ahora en 1961 comienzan a descender debido a sus actitudes netamente partidistas y a la campaña periodística que identifica reformismo con comunismo, es por esto que la caída de estas agrupaciones arrastra a las que no actúan partidísticamente, que por su apatía se han convertido en un híbrido de resonancia, así por ejemplo el MUR de Ingeniería en este año ganó por solo 200 votos sobre el humanismo, habiendo ganado el año pasado por 650; otro ejemplo es Ciencias Económicas, donde que las agrupaciones MAR y AUCE se unen y reciben el apoyo de los comunistas con lo que, teóricamente, tendrían que sacar el 65% del electorado, pero solo sacan el 45% perdiendo la elección; en este caso es muy sintomático el hecho de que paralelamente se realizaban elecciones en el centro de estudiantes, en las que se decidiría la desafiliación de FUBA, posición que solo defendían los humanistas que ganaron las dos elecciones.

Es así como frente estas dos fuerzas que son el humanismo con una filosofía basada en Maritain, el Movimiento Universitario de Centro, con una política esencialmente anticomunista y liberal tipo Von Mises, la única salida para el movimiento estudiantil es la reforma, pero para lograr esto es necesario que aquellas agrupaciones apartidistas retomen la tarea formativa del estudiantado que perdieron en 1957 y vuelvan a elaborar posiciones constructivas teniendo como base la reforma del 18.

A. R. L.

S. O. S.

Periódicamente nos vemos precisados de recurrir a la solidaridad de los compañeros para pedirles una contribución extraordinaria. El déficit crece. Los gastos aumentan. Y los aportes se hacen esperar.

Recuérdenos con su contribución y ayude así a sostener esta hoja.

Si Vd. nos ha enviado dinero y no ha recibido el recibo correspondiente, reclámelo. Su giro pudo haberse perdido.

ADMINISTRACION.

LOS MITOS DE LA GUERRA Y DE LA PAZ

El artículo que se transcribe fue publicado en forma editorial en el semanario "Freedom" de Inglaterra en su número del 2 de septiembre de 1961. Inglaterra es la cuna de un fuerte movimiento pacifista surgido bajo el signo del terror a la bomba atómica, movimiento que ha adquirido características que, en ciertos aspectos restringidos, son muy caras a la ideología anarquista, tales como los núcleos de acción directa y las actitudes de desobediencia civil que llevaron a la cárcel a muchos de los prominentes miembros del llamado "Comité de los 100", entre ellos el distinguido filósofo Bertrand Russell.

Este trabajo implica una actitud de abierta polémica con buena parte de los postulados y actitudes de dicho movimiento pacifista. Entre los muchos anarquistas que participan en dicho movimiento y otros que no participan en él hubo una inmediata reacción que se concretó en la aceptación de la polémica en la forma de artículos firmados y cartas (a veces bastante agrias) publicadas en números subsiguientes de dicho periódico y a su vez en nuevas afirmaciones del editorialista. Pensamos que en estos momentos en que tanto se debate alrededor de este problema crucial, el replanteo de ciertas posiciones socialistas clásicas y su discusión a la luz de los acontecimientos actuales puede tener un valor particular para nuestros lectores. Ese es el motivo de la publicación del artículo, así como la de alguna de las respuestas al mismo que daremos en el próximo número. Desde ya invitamos a los lectores a poner su grano de arena en este problema fundamental.

REDACCION

En el tipo de organización mundial encargada de regular los asuntos humanos, es inevitable que subsista la posibilidad de guerra en cualquier momento. Es una ingenuidad por parte de liberales y pacifistas el esperar que la amenaza de guerra sea eliminada por los buenos oficios de políticos y gobernantes reunidos alrededor de "coktails" y caviar, o a través de las más formales conferencias sobre desarme y de la UN. Pero es inocente y tonto imaginar que las guerras comienzan por "accidente" o que toda crisis política nos pone al borde de la guerra. Los propagandistas pacifistas se están pareciendo al chico de la fábula que gritaba tan a menudo "el lobo" cuando no lo había, que cuando dijo la verdad nadie le creyó. No estamos sugiriendo que los pacifistas son mentirosos, pero sí que se están dejando llevar demasiado sentimentalmente por este asunto de la guerra. El juego de la política no es una batalla de agudeza e ingenio entre jefes de gobierno, en la que una palabra mal ubicada o una amenaza puede poner en movimiento la maquinaria bélica. Como un iceberg, los verdaderos peligros políticos están debajo de la superficie, fuera de la vista de un público crédulo, alimentado por los peritos de las comunicaciones de masas con una dosis de sensacionalismo, en buena parte inventada por mercenarios de fértil imaginación, que pasa por "noticias". Pensamos que sólo tratando de sondear la profundidad de la política; sólo tratando de comprender cómo opera el sistema, quiénes son los verdaderos dirigentes y, por fin, aunque no por ello menos importante, comprendiendo que la guerra es el recurso reservado para cuando todo el resto fracasa, solo así aquellos de nosotros que quieren ver desaparecer el peligro de guerra para siempre, podremos actuar al menos con la convicción de estar frente al problema real.

EL ICEBERG

Tratemos primero algunos de los mitos de la guerra, es decir, la parte visible del iceberg político:

1) Que las naciones no cumplirían costosos programas armamentistas si no esperasen tener que intervenir, tarde o temprano, en una guerra. Todos los gobiernos argumentan que se están armando en función de defensa y no con intenciones agresivas. A menos que uno esté preparado para ver en los poderes de occidente a los defensores de la paz y la libertad individual (dejando de lado incidentes como el de Cuba, Egipto, Angola, Bizerta, Argelia, etc., como expresiones que confirman la regla) y a Rusia como el agresor en potencia (dejando de lado el hecho de que en los últimos 16 años de "paz" ha tenido amplia oportunidad militar para agredir al Oeste, pero no lo ha hecho), es evidente que los tremendos programas armamentistas de las grandes potencias no pueden ser explicados en términos de blanco y negro.

Dado que la actual organización de la sociedad sigue sin excepción la línea autoritaria, todas las clases dirigentes deben depender inevitablemente de las fuerzas armadas para mantener la "ley y el orden" (Kaunda y Kenyatta [1]), lo sentirán cuando les llegue el momento de gobernar, como Nkhruma y Nehru ya lo han hecho). En la sociedad autoritaria, haya o no agresores en potencia, las fuerzas armadas deberán existir para defender los intereses de las clases dominantes. Los pacifistas no deberían subestimar este aspecto de la violencia. Después de todo, si quieren que las relaciones internacionales estén basadas en la razón y la discusión y no en la fuerza, el primer paso es tratar de eliminar la fuerza de la organización de nuestra vida diaria en todos los niveles.

Esta disgresión no está muy fuera de lugar dado que sostendremos que aparte de su **razón de ser** consistente en el mantenimiento interno de la "ley y el orden" los vastos programas armamentistas a los que están abocadas las grandes potencias solo pueden ser explicados en términos económicos y financieros y no militares. Porque la "guerra fría" no sólo provee pingües ganancias y buenos empleos a industriales y trabajadores respectivamente, sino que, además, financia la investigación científica y el desarrollo de técnicas industriales en una escala tal que la industria privada no querría financiar (supuesto que pudiese) a expensas de los dividendos.

Podría decirse que tales argumentos no se aplican al programa armamentista ruso. Estamos de acuerdo en que, dado que el pueblo ruso paga directamente cualquiera de las dos formas en que la cuenta le sea presentada, malgastar mano de obra, materia prima y equipos industriales en la producción de armas que han sido superadas al tiempo que salen de las líneas de montaje, no está en el interés de nadie. Debemos, entonces, concluir que, o bien Rusia tiene intenciones agresivas, o sus dirigentes temen realmente una agresión Americana, o que hay allí un grupo poderoso cuya posición privilegiada deriva de la industria armamentista, o en última instancia, que el sedicente poderío ruso es un bluff. No pretendemos conocer la respuesta, pero dudamos de que, por más que las clases dirigentes rusas quieran incrementar su poder más allá de sus fronteras, estén dispuestas a ir a la guerra por ese motivo. Debemos agregar que tal opinión no está influenciada por ninguna ilusión sobre sus ambiciones políticas.

Podríamos decir, en conclusión, que no creemos que hoy en día el programa armamentista y la guerra sean sinónimos.

2) Que el destino de la humanidad está en manos de unos pocos cabecillas políticos. Este mito implica a su vez que Macmillan, los dos K. y De Gaulle tienen el poder efectivo como para pronunciar la palabra que destruya a la humanidad. Esto es simplemente ridículo. Nosotros diríamos que es obvio que la prensa, por ejemplo, es más poderosa que los más elevados voceros de la clase gobernante. La prensa puede hacer o destrozar a cualquiera de estos hombres, incluso como figurones.

La comedia de los políticos es parte de su profesión; para ello se les paga, pero ninguna guerra se ha producido jamás por lo que ellos digan o dejen de decir.

Las reuniones de los grandes se realizan para mantener los mitos de los superhombres, los supernegociadores que, cuando todo parece perdido y la guerra está a la vuelta de la esquina, se reúnen y se hablan como de superman a superman y la paz se salva hasta la próxima "crisis". La realidad es en cambio que estos hombres tienen sus "memoriales" y se ajustan a ellos; todo el juego de "difíciles negociaciones" y alta diplomacia, los insultos mutuos, los gestos conciliatorios, todo ello es el espectáculo, la pequeña parte visible del iceberg político.

3) Que la guerra puede comenzar por accidente. Este se nos ocurre uno de los mitos mayores. Que alguien tendrá que apretar botones para lanzar los primeros cohetes en una guerra futura, es probablemente cierto. Pero la idea lanzada por algunos propagandistas del desarme unilateral de que el botón podría ser apretado por error, o que la orden de apretarlo podría ser dada por algún oficial paranoico, es demasiado fantástica para ser tomada seriamente. La guerra puede comenzar de repente en lo que respecta al público mal informado, pero, para los que toman las decisiones, la guerra es la culminación de meses o años de sopesar corrientes e intereses financieros y políticos y no una decisión intuitiva o impulsiva de un consejero o dirigente político. Aparte de las consideraciones financieras y políticas, las posibilidades de éxito militar deben ser tenidas en cuenta, lo que exige un cuidadoso estudio de la capacidad industrial para cubrir los requerimientos militares. La máquina de tomar decisiones es grande, probablemente pesada, y no puede apretar botones en forma impulsiva!

DESTRUIR LOS MITOS DE LA AUTORIDAD

Tratando de exponer los mitos de la guerra e implícitamente los mitos de la paz, caros a los corazones de los unilateralistas y los izquierdistas bien intencionados, no estamos sugiriendo que no tiene sentido la agitación contra la guerra, contra los preparativos bélicos y por la paz mundial. Lo que estamos sugiriendo es que, tratando de influir a los gobiernos, los partidos de oposición y los líderes políticos, sobre los peligros de la guerra y la necesidad del desarme, los pacifistas y los propagandistas de izquierda pierden sus energías: a) porque jamás ningún gobierno aceptará el desarme: los verdaderos amos nunca se lo permitirían y b) porque el problema de la guerra y la paz está profundamente penetrado en el sistema social y económico bajo el que vivimos.

En el pasado hemos expresado nuestro apoyo por las campañas de desobediencia civil, no porque creamos que los gobiernos se desarmarán cuando se encuentren frente a una campaña masiva, sino porque la desobediencia civil es el primer paso esencial hacia el auto-gobierno, y hacia la responsabilidad individual y colectiva.

El poder del Estado descansa sobre el consentimiento de la inmensa mayoría de la masa de población; el privilegio para los pocos subsistirá en la medida en que la mayoría lo acepte como un estado de cosas normal; la desigualdad continuará existiendo en la medida en que sean demasiado pocos los que crean apasionadamente en la igualdad; el poder se mantendrá en pocas manos, en tanto los hombres sigan creyendo, alentados por la prensa y los políticos, que son débiles.

Nuestra tarea debe ser destruir los mitos de la Autoridad, y no reforzarlos repitiéndolos. Sugerir, por ejemplo, que el destino de la humanidad depende de las decisiones de media docena de dirigentes políticos de las Grandes Naciones puede por supuesto provocar que unos pocos individuos apasionados busquen eliminarlos (aunque seríamos los últimos en condenar su gesto generoso, seríamos los primeros en señalar que el verdadero poder gobernante seguiría en pie y buscaría otro intérprete). Pero en lo que a la mayoría se refiere, reforzaría la sensación de impotencia y desamparo.

Lo que realmente debemos hacer quienes buscamos la paz en un mundo de hombres libres es ayudar, alentar e incitar a los hombres a que sean conscientes de sus potencialidades. Y la desobediencia civil puede ser un ejercicio muy efectivo en tal proceso!

Traducido por SEME, especialmente para LA PROTESTA.

(1) Dirigentes de movimientos de liberación nacional por acción directa de resistencia pasiva en Kenya y Rohdesia del Norte.

EMILIO MUSE (especial para "La Protesta")

XXII Congreso: Cónclave de la Contrarrevolución Burocrática Mundial

Durante varias décadas la propaganda machacona, algo fanática y tantas veces ingenua de los partidos comunistas ha alardeado sobre el constante progreso en las condiciones económicas y sociales del pueblo ruso. Toda duda sobre este progreso y la distribución popular de sus beneficios y cualquier crítica al sistema general de vida esbabonado por la dirección del partido eran rechazadas con los peores calificativos. Para sintetizar: el bolcheviquismo pretendía que en Rusia se edificba un paraíso bajo la conducción omnisapiente de José Stalin.

Sin embargo, desde hace cinco años el mito comenzó a ser desmoronado, por lo menos en uno de sus aspectos, desde el interior del mismo partido comunista de la URSS.

En el informe secreto al XX congreso realizado en 1956, Kruschev, en medio del estupor de los asistentes, hizo una reseña objetiva, aunque sumamente incompleta, de los horrendos crímenes cometidos por los órganos del estado durante el período stalinista.

Teniendo en cuenta las características generales del estado soviético, en su hora este informe pareció asombroso. Hoy no tiene ya nada de sorprendente. No solamente la figura de Stalin, sino el régimen mismo, yacían desmoronados bajo la condena unánime del pueblo. Un partido puede llegar a ser monolítico —admitámoslo teóricamente—, pero no una sociedad. Y una sociedad no se somete impúnemente a un partido. Un día, ese partido será abatido por las multitudes. Esto quizá parezca lejano, pero en realidad ya ha comenzado a ser abatido. Rusia ha perdido su aislamiento medieval. La guerra le abrió las puertas de Europa, pero al mismo tiempo las puertas rusas se abrieron al mundo. El soplo de historia universal que recorre el planeta no podrá ser detenido por ninguna cortina, por ninguna muralla. El estado soviético, como los estados capitalistas, teme ese hálito tempestuoso que preanuncia los grandes cambios. El pueblo ruso será un protagonista más en la historia viva de nuestro tiempo, no el conejo de Indias de los Comisarios.

Para sobrevivir de frente a esta nueva situación local y mundial, los gobernantes soviéticos abrazan las técnicas de lo que podría denominarse el gobierno estadístico, caracterizable por el conocimiento pleno de la realidad, la discusión pública de sus gravedades y la solución aparente y transitoria de los sectores explósivos. Pero la vida crece tan compleja y aceleradamente que no hay gobierno estadístico que pueda contenerla o distraerla. Salvo que se llegue a la locura atómica.

En dicho informe Kruschev imputó a Stalin la exclusiva culpabilidad de todas las torturas, encarcelamientos, fusilamientos, deportaciones en masa y otras monstruosidades semejantes, con lo que incurrió deliberadamente en una simplificación infantil de la historia, que es mucho más abundosa y compleja. Al atribuir a Stalin prácticamente la suma del poder, creyó poder liberar de responsabilidades al sistema, aunque no justificó a éste explicando cómo un individuo solo logró sobreponérsele. Al colocar en primer plano el carácter "caprichoso", "intolerante", del primer burócrata, pretendió que era esta condición personal la que determinaba el rigor de los castigos y represiones, y no la facultad dictatorial que el sistema le había conferido. En fin, como en los cuentos del hombre malo, no se trataba de las vergüenzas inherentes a un determinado régimen, sino de la desgraciada arbitrariedad de un temperamento.

Hábilmente, Kruschev intentó la rehabilitación del régimen dándole el pésame al pueblo ruso.

Stalin había muerto en medio de un odio inmenso: el odio de millones de trabajadores de vida aplastada y gris; el odio de millones de mujeres apareadas sobre duras faenas; el odio de los innumerables presos, torturados, deportados, vigilados, acorralados.

No se trataba, pues, ni siquiera de desprestigiar una memoria. Sobre la cabeza embalsamada de Stalin cayó el índice acusador e implacable de Nikita Kruschev.

Las circunstancias que condujeron al nuevo gobierno soviético a producir este informe extraordinario también se relacionan, desde luego, con la lucha interna por el poder y la necesidad de aniquilar la "sombra de Stalin", es decir su camarilla íntima. Pero las circunstancias principales se vinculan a las nuevas actitudes que han comenzado a desarrollarse en el seno del pueblo ruso y a las distintas reacciones que la política del Kremlin está provocando en los países que tiene sometidos a su órbita.

Pero el hecho fundamental es que estas nuevas actitudes no parecen estar referidas únicamente al personale colocado en la cúspide del sistema —ya sea grave e introvertido como Stalin o gordito alegre y dicharachero como Nikita—, sino al sistema mismo.

Para el pueblo ruso, el sistema bolchevique ha fracasado fúnebremente. Asentado sobre la opresión política y la explotación económica del hombre, exactamente como el régimen capitalista, el bolcheviquismo sólo ha podido resolver satisfactoriamente la condición de unos pocos millones de burócratas. Este fracaso acaba de ser reconocido de hecho en las sesiones del XXII congreso.

Si en 1956 Nikita Kruschev señaló explícitamente las miserias políticas que padece el pueblo ruso, en 1961 reconoce implícitamente las miserias económicas que ese pueblo debe soportar.

Hasta ayer, en el interior de Rusia las lacras del mundo exterior eran descriptas con las tintas más sombrías, para balancear por esta vía negativa, la propia sombría vida rusa, y en el exterior sus voceros describían diligentemente la sociedad soviética con tintes aurorales, impávidos como agentes de turismo. La visión más tierna era la del obrero protegido, amparado, mimado por el régimen, enviado a hacer la "cura del reposo" en algún imponente sanatorio oxigenado por espesos bosques en la lejana Crimea. En fin, la vida reemplazada con una postal.

Pero el poder de la propaganda no es tan inmenso como se dice, ni sus efectos duran indefinidamente, aunque se repitan y se renueven. Un día la propaganda da paso a la realidad.

La realidad es que el gobierno soviético acaba de proponer ante el congreso no ya un plan quinquenal, sino cuatro planes quinquenales juntos, es decir nada menos que veinte años, para asegurar al pueblo ruso un nivel de vida semejante al del pueblo norteamericano en la actualidad.

Las grandes metas de la justicia, la dignidad, la libertad, la igualdad, son reemplazadas por meras condiciones capitalistas. La bancarrota no puede ser más total.

El camino del autoritarismo y el centralismo en la planificación económica y toda la organización social, que era presentado al mundo como la única alternativa realista, "científica", para avanzar hacia el socialismo, ha desembocado en la "América de un piso", incapaz de abandonar el pantano burgués. Es que este camino está minado de espíritu contrarrevolucionario, carece de imaginación y de grandeza y ha sido trazado por el asalto del poder, no para el tránsito de una sociedad a otra, sino para el reemplazo de una clase por otra clase.

Por ello, todo esto no es contradictorio, en realidad, con su propia esencia, que es feudal en su núcleo y capitalista en su constelación. Toda su teoría está imbuida de un viejo espíritu reaccionario.

Consecuentemente con la esencia del sistema, este XXII congreso se ha caracterizado también por los vicios típicos del imperialismo. Como primera potencia del bloque oriental, Rusia pretende el manejo de la política global de este bloque de frente al bloque occidental y de los neutralistas, anhela la dirección y orientación de las políticas nacionales de los países que componen su bloque, se inmiscuye en los asuntos internos de estas naciones.

El caso de la pequeña Albania a la que se le exige la liquidación de su alto equipo burocrático, no sólo del gobierno sino también del partido, como condición previa para considerar la reiniciación de conversaciones amistosas, no es nada más que un símbolo de la relación imperialista que Moscú quiere consolidar con los territorios atrapados en su órbita.

El caso de la inmensa China es de la misma naturaleza que el de la pequeña Albania, pero un problema de magnitudes impone la táctica del rodeo. La profunda desavenencia entre Moscú y Pekín poco tiene que ver, naturalmente, con el famoso asunto del "culto a la personalidad", que es inherente a cualquier régimen dictatorial, sea de derecha o de izquierda. Esta desavenencia está vinculada a la circunstancia decisiva de que Rusia se comporta con respecto a China con mentalidad, interés y técnicas imperialistas, pretendiendo regular su desarrollo económico, su irradiación política, utilizándola como elemento de peso para obtener provechos propios en las relaciones internacionales.

Todos estos grandes problemas internos del bloque, así como la separación de Yugoslavia, la huelga insurreccional de Berlín, el levantamiento popular de Hungría, son los síntomas de las numerosas resistencias que se irán acentuando de frente a la histórica tendencia imperialista de Moscú y revelan el creciente descontento de los pueblos de frente a un sistema de vida irracional, absurdo, tremendamente arcaico.

Para que nada faltara en esta reunión fraternal de camaradas de todo el mundo, se hizo una especie de juicio oral, sin defensa ni testigos, al saldo más conspicuo de la camarilla de Stalin, al grupo denominado "antipartido".

De los cuatro o cinco sentenciados, sólo Voroshilov, al cual se le había impedido contestar un solo cargo, fue invitado posteriormente a pedir perdón. Cargado de años y laureles, el "héroe nacional" agachó la cabeza ante unos cuantos miles de burócratas obedientes que ahora lo aplaudían como antes lo habían humillado.

En este terreno, sin embargo, es probable que todos los caminos ya hayan sido transitados, incluso con referencia a asuntos alejados de las cuestiones partidarias.

En 1948, por ejemplo, durante el congreso de la Academia Lenin de Ciencias Agrícolas, los científicos Shukovski, Alijanián, Poliakov, fueron obligados a retractarse, exactamente como en los tiempo de la inquisición, y además a pedir perdón a los cerebros burócratas infalibles (véase, si se tienen ganas, este hecho monstruoso en "La situación en las ciencias biológicas" —texto de las actas taquigráficas—, Editorial Sendero, Bs. As., especialmente a partir de las páginas 151, 325, 327, 398, 412, 427, 579 y 581, donde los nombrados exponen primero sus convicciones y luego sus claudicaciones).

El "grupo antipartido" fue acusado de intentar derrocar a Kruschev; los académicos atentaban contra la "concepción materialista de la ciencia".

Mientras se desarrollaba el congreso, Rusia hizo estallar la poderosa bomba de alrededor de 50 megatones, después de toda una serie de explosiones nucleares que conmovieron al mundo, "histéricamente", al decir de ese hombre que en pleno siglo XX no tiene miedo y que se llama Nikita Kruschev.

Este primer burócrata manifestó que los científicos se habrían equivocado, haciendo estallar una bomba de poder superior al previsto.

Pero Kruschev sabe discernir y graduar los errores, colocándolos por orden de importancia. El no está en la línea de Stalin, "dogmática e intolerante" sino en la deLenin, "analizadora y flexible".

Sonriendo lo manifestó al congreso:

"Por esto no los castigaremos"...

El Oscuro Tráfico de Alcaloides

La opinión pública del país, tras las denuncias hechas por la crónica policial de los periodicos, ha sido nuevamente sorprendida —si en el actual atolladero político-social en que nos encontramos puede existir aún algo que pueda sorprendernos— por las revelaciones "sensacionales", hechas públicas por la gran prensa, acerca del tráfico de los alcaloides, en el que, según surge de las investigaciones realizadas, se descubrió una siniestra organización en la cual aparentemente no serían extrañas altas figuras del oficialismo de Salta, provincia actualmente intervenida.

Extraña coincidencia —diría alguien— en esta misma provincia y en estos precisos instantes, han sido descubiertas una serie de irregularidades, de negociados turbios, si bien de otra índole, forma o carácter, pero que configuran en conjunto un cuadro deprimente que denota un estado de descomposición en las altas esferas del partido gobernante. Por otro lado, resulta poco menos que absurdo atribuir a esta provincia sola, la privativa de estos hechos bochornosos; no, de ninguna manera, éste, que a simple vuelo de pájaro señalamos, y otros similares, en mayor o menor escala se extienden por todo el país y amenazan constantemente envolvernos a todos, con el agravante de que su investigación, en todos los casos, evidencia el propósito del propio gobierno de suavizar la situación, en el sentido de restar importancia al asunto, y sustraer cierta responsabilidad que pudiera recaer sobre algunos de sus miembros más conspícuos al ser sorprendidos en el ejercicio de ese vil comercio.

Cabe reconocer, por otro lado, que el llamado escándalo quizás no sea, dentro de toda su gravedad moral, más que uno de los tantos eslabones que enhebran esa larga cadena de aberraciones, absurdos y contradicciones del oprobioso régimen capitalista-estatal que configura nuestra sociedad, corroída hasta la médula y, por lo mismo, difícilmente puedan tener una solución moralmente verdadera, al margen de todo interés subalterno y de lucro.

La solución que la actual sociedad u otras parecidas, estructuradas sobre los mismos moldes, y principios puede dar es circunstancial, de tiempo, de espacio y de lugar, ya que estos hechos conforman y acusan a la vez, un estado de descomposición, no sólo de la hora presente, en tanto que expresión de un determinado gobierno en ejercicio, sino una evidente crisis del régimen en toda su estructura política-económica y social, la que incluso es el verdadero caldo de cultivo donde se engendran y desarrollan los gérmenes de su descomposición. Este fenómeno de descomposición es general, no conoce límites fronterizos; se reproduce bajo todos los climas políticos, de las más distintas formas y más variados colores.

En lo que concierne a nuestro país, y sin que ello pueda constituir "un certificado de buena conducta" para el gobierno y menos aún para el tradicional radicalismo con su zigzagueante historia, puede afirmarse que todos los gobiernos que se fueron sucediendo en el uso del poder, registraron páginas similares, poco edificantes, las que en más de una ocasión pusieron al descubierto escandalosos "affaires" que dejaron muy mal parada a la "honorabilidad" de ciertos hombres de Estado, "prestigiosas" figuras de la política.

Admitamos también que el fenómeno no es puramente de "industria nacional". Otros países rivalizan con el nuestro en este sentido. Existe, en efecto, una copiosa literatura sobre el particular, que demuestra en forma contundente e incuestionable, hasta qué punto la corrupción ha minado en todos los aspectos y con los más variados recursos el organismo de la política, rompiendo no pocas veces todos los diques, todas las barreras de contención de la moral y la decencia, para engolfarse en los más oscuros senderos de los sucios negociados y más turbias combinaciones y manejos.

Largo sería reflejar en el breve espacio de un simple comentario, todos los escándalos habidos, los fabulosos negociados que llenaron de vergüenza a no pocos gobernantes y su séquito de cómplices en la vil tarea de engañar a sus pueblos. Serían necesarias acaso las plumas vigorosas e incisivas de un Rafael Barrett, de un Octavio Mirbeau o todavía, de un Guy de Maupassant que han sabido pintar cuadros del más auténtico realismo.

Resumiendo, pues, nada de lo descubierto aquí y reseñado por nosotros en estas breves líneas, a modo de comentario, puede sorprendernos. Lo único que llama poderosamente la atención, es la consuetudinaria candidez popular; esta cosa que se denomina la opinión pública, siempre abierta a todo, menos a la reflexión, al análisis sereno; la mayoría de las veces sus reacciones son esporádicas y, por lo mismo, casi siempre de valor negativo. No se explica en verdad cómo puede ser en todos los casos el pueblo, el receptor invariable de todas las abominaciones de que se le hace intérprete, sin que de una vez para siempre se disponga a pensar y a comprender cuál es el mal que le acecha y el remedio que necesita para evitarlo.

ESTEBAN DELMASTRO

TAMBIEN TORTURAN A MUJERES

A raíz de una denuncia hecha en la Cámara de Diputados de la Nación, por la diputada señorita Nélida Baigorria, la opinión pública se ha enterado de un delito monstruoso: varias mujeres, detenidas frente a la C.G.T. el día 8 del actual, habrían sido torturadas en la seccional de policía 22ª, de esta capital. Entre las vejadas de palabra y de hecho se ha mencionado el nombre de la señora Aída Keschuff de Sena. Esta señora, a pesar de encontrarse embarazada, fue golpeada por agentes de la seccional citada. Otras fueron injuriadas con los términos más soeces y luego atacadas a puñetazos y culatazos.

Hecha la denuncia, una comisión, designada por la Cámara de Diputados, visitó a 14 de las 37 mujeres detenidas, en la correccional de Mujeres, calle Humberto 1º 378, quienes ratificaron la denuncia. No obstante la seriedad y la comprobación de los hechos denunciados, la mayoría de la comisión parlamentaria —perteneciente al sector de la U.C.R.I.— ha considerado que la policía no se ha excedido en el procedimiento.

Francamente una persona equilibrada no sabría a quien condenar, si a la cobardía de los uniformados que golpean e insultan a mujeres, o los Padres de la patriaquese complican con hechos que repugnan a la conciencia de países civilizados. Pero, sobre cualquier otra consideración, estos desbordes de la barbarie caracterizan a un régimen y señalan la pérdida de todos los valores morales, dignificadores de la condición humana.

CONCURRA

al pic-nic organizado por la

BIBLIOTECA J. INGENIEROS

para el domingo 3 de Diciembre próximo
en el
RECREO LAS ROSAS
calle Espora 3200 — Olivos— FCBM. (al 2900 de Avda. del Libertador. Colectivos 68, 229 y 268).

Como siempre, habrá buffet y parrilla a precios razonables.

VENGA CON SU FAMILIA Y AMIGOS. — ENTRADA $ 10.—

BALANCE DEL COMITE PRO PRESOS (F. O. R. A.)

DESDE DICIEMBRE DEL 60 A OCTUBRE DEL 61 (inclusive)

Entradas de Diciembre de 1960, con lo reci. del Tes. anter.	$	4.845,65
Gastos de Diciembre (había presos todavía)	"	3.176,00
pasa a Enero de 1961, con las Entradas de Enero	"	8.369,65
Gastos en Enero	"	363,60
pasa a Febrero de 161, con las entradas de Febrero	$	9.397,65
Febrero sin Gastos		
pasa a Marzo de 1961, con las Entradas de Marzo	$	12.027,65
Gastos en Marzo	"	2.253,50
pasa a Abril de 1961, con las Entradas de Abril	$	19.897,15
Gastos de Abril	"	12,00
pasa a Mayo de 1961, con las Entradas de Mayo	$	22.870,15
Gastos en Mayo	"	1.068,60
pasa a Junio de 1961, que no tiene otras Entradas	$	21.801,55
Gastos en Junio	"	2.050,00
pasa a Julio de 1961, con las Entradas de Julio	$	20.311,55
Julio sin gastos		
pasa a Agosto de 1961, con las Entradas de Agosto	$	23.591,55
Gastos en Agosto	"	552,00
pasa a Septiembre de 1961, con las Entradas de Septiembre	$	24.429,55
Gastos en Septiembre	"	650,00
pasa a Octubre de 1961, con las Entradas de Octubre	$	29.964,55
Gastos en Octubre (hay detenidos)	"	6.908,00
pasa a noviembre de 1961	$	23.046,55

Los Gastos en Noviembre son muchos. Quedan detenidos 6 Obleros Pomeros hay que ayudarles a ellos y a sus Familiares.

El G.P.P. y D. de la F.O.R.A.

. . . . Buenos Aires, Noviembre 9 de 1961.
DEANFUNES 424

TARSA

(Viene de la página 12)

dificadas por no estar preparados los nuevos boletos.

Están en tratos con la Mutualidad del Transporte para ser atendidos por sus servicios médicos y expresan que en las autoridades de T.B.A. han encontrado inmejorable disposición para solucionar todos los problemas y las han prometido el pago de la indemnización.

Los entrevistados pusieron especial interés en desmentir que haya en la empresa intereses ajenos a los dichos anteriormente (se decía que militares, obispos e incluso directivos de la U.T.A. tenían capitales invertidos); lamentan que lo conseguido por ellos no fuera general en el gremio y afirman que las perspectivas son promisorias, no teniendo ctualmente problemas porque "dejan fuera todo lo que se refiera a política, religión y amor" (sic).

Al preguntárseles si no habían pensado en la formación de una cooperativa, se nos contestó "que habían estudiado esa posibilidad que hubieran preferido, pero, habían tenido que desecharla porque algunas ventajas en el orden impositivo son contrabalanceadas con creces por la desventaja que significa la falta de créditos para renovar el material, pues los bancos e importadores no se los conceden a las cooperativas". Además opinan que "con sólo el 10 por ciento de asociados que en una cooperativa se "tiren a muertos", derrumbarían todo el esfuerzo realizado por el 90 por ciento restante al no permitir la ley la transferencia de acciones"; señalan que esas son las causas del fracaso de casi todas las cooperativas del transporte que se han convertido finalmente en sociedadese anónimas o de responsabilidad limitada.

CRONISTA.

Miguel Angel Angueira Miranda *(esp. para L. P.)*

Socialización y Control Obrero

"La ruptura entre la vida y el trabajo es probablemente el mayor problema social contemporáneo". G. R. Taylor.

La breve leyenda con que encabezo este trabajo la tomo de un interesante artículo informativo, pleno de sugestiones y de hechos experimentales, aparecido en el suplemento de ANARCHY, de Londres, y que merecería ser difundido en nuestros medios. Dicho artículo, firmado por E. Weight, nos llega por intermedio de "Revolution Proletarienne", la conocida publicación francesa, y tiene por título: "El Sistema de Equipos en Coventry", centro industrial de Inglaterra. Originalmente el trabajo aparece, como digo, en el suplemento que la mencionada publicación anarquista inglesa edita con el nombre de "Workers Control" (El Control Obrero), muy oportunamente consagrado "a los problemas de la gestión, de la participación y del control obrero", hecho que estimamos muy sugestivo y digno de aplauso.

Digo "oportunamente" porque coincidimos en que los órganos del pensamiento y la investigación social avanzada hagan cada vez más lugar a la discusión y la información de los problemas concretos del mundo creador del trabajo, bajo cuyas apariencias prosaicas se esconde un dinamismo social de impulsos libertarios que habría que cultivar y señalar, dada su enorme importancia psicológica, esto es espiritual, y económica, subsidiariamente.

Desde hace tiempo tengo traducido del FREEDOM un trabajo de George Ostergaard, agudo estudioso de estos problemas, dado en tres números de ese semanario, titulado: "Más allá del salariado", esperando la oportunidad de preparar con él un folleto. Estas preocupaciones han tenido su expresión en nuestra prensa. En el mes de junio ppdo. Colin Ward se ocupó en LA PROTESTA del "movimiento por el control obrero en la industria", señalando que "los anarquistas están interesados en la idea del control obrero, no como un mito revolucionario más, sino "como manifestación de la lucha por la autonomía personal y social", que es "el punto de mira de toda escuela de pensamiento anarquista", y recuerda que el movimiento culminó en su país, hacia 1930, con la actividad de las Guildas Socialistas, propuestas entre otros por G. D. H. Cole; que luego la tentativa desapareció, y que hacia 1948 se forma nuevamente la Liga Londinense por el Control Obrero, estando en la actualidad en gestación un nuevo intento que cuenta con la colaboración del Grupo Anarquista Londinense (Ver: LA PROTESTA, Nº 8074).

Todos los investigadores sociales señalan invariablemente el agudo malestar que se advierte en los medios productivos ante la notoria imposibilidad en que se encuentra el régimen capitalista para dar ubicación, satisfacción y un punto de apoyo al deseo natural que siente todo trabajador de participar en la responsabilidad de la empresa en que transcurre su vida, poniendo en juego su orgullo profesional, su dignidad laboral y su iniciativa.

En el último número de L. P., un trabajo dedicado al transporte y a las posibilidades de una solución cooperativa y libertaria, reactualiza la discusión sobre el tópico. En oportunidad de la publicación en el FREEDOM de una serie de trabajos muy documentados sobre las experiencias y fundamentos del control obrero en distintos países, pensé dirigirme a L. P. encareciendo la necesidad de recoger lo central de aquellos trabajos. Y ya que enumero estos antecedentes y se presenta la oportunidad, se me ha de permitir que recuerde que hace una decena de años dediqué tres artículos sobre socialización de ferrocarriles, aparecidos en tres números sucesivos de RECONSTRUIR, a propósito de la compra de los ferrocarriles por el gobierno de la dictadura. En esa oportunidad se supo que este sistema de transporte pertenecía legalmente —¡nada menos!— que a "300.000 accionistas", y que esa masa de "capitalistas" estaba constituída en su totalidad por ahorristas obreros o empleados. "Más de las tres cuartas partes —decía LA PRENSA, dirigida todavía por los Paz, en un editorial— de los capitalistas interesados en el asunto, son los empleados y obreros que han aplicado ahorros, quiénes a una, quiénes a varias de las referidas acciones, lanzadas al mercado y cotizadas en Bolsa. Alcanzan, según se estima, a 300.000 personas, las que participan en pequeña proporción en la propiedad de los bienes cuya enajenación se trata."

Considero ilustrativo traer a colación estos datos, porque cada vez que en nuestros medios, y en otros, se habla de la posibilidad de organizar y financiar empresas públicas, cooperativas de servicios, industrias y hasta la más modesta cooperativa de consumos, invariablemente se objeta que la empresa es difícil por la falta de medios financieros con que iniciar el movimiento. Se olvida que si los millones de trabajadores del país gastaran en cooperativas de consumo los DIEZ MIL MILLONES de pesos mensuales, grosso modo, que llevan al comercio minorista y mayorista, sobrarían recursos para desplazar a los intermediarios y aun a los fabricantes y mayoristas que explotan el filón. Del mismo modo que si los dos millones de socios de mutualidades, necesitados de medicamentos económicos, se organizaran en cooperativas de producción de los elementos sanitarios que necesitan, el problema de la carestía y explotación del enfermo quedaría reducido a su mínima expresión.

El conocimiento y el saber necesarios para lograr esos objetivos sociales superiores están dados, y es lo que desde hace años venimos denominando elementos básicos de cultura revolucionaria como fundamento y punto de partida de un plan popular de socialización. Es por la observación atenta de las conexiones internas y más íntimas del proceso productivo que se capta la sólida consistencia cooperativa y comunitaria de la multiplicidad de las interrelaciones que promueve la economía. Y ese sugestivo índice socializador de la técnica y la ciencia puede precisamente observarse en empresas altamente organizadas como la del transporte ferroviario, precisamente. El sistema de equipos de Coventry es una aplicación del método cooperativo, que naturalmente por su flexibilidad y la libertad experimental que admite, ensaya desde el grupo informal hasta la comunidad cooperativa integral e igualitaria más avanzada.

A propósito de los ferrocarriles, se ha observado muy acertadamente que la interdependencia recíproca y la conciencia activa de la delicada responsabilidad que naturalmente se desarrolla en los medios ferroviarios mejor organizados, promueve con intensidad raramente vista en otros gremios un sentimiento de comunidad y de cooperación tan viva como no se observa en otros sectores del trabajo. Contribuye sin duda a la promoción de ese "clima" el hecho de tener el ferroviario, desde el más modesto peón de vías, el sentimiento de esa responsabilidad de las vidas ajenas ligada a sus tareas. La confianza mútua y la simpatía son justamente los materiales imponderables de la comunidad bien integrada. Es en niveles, ambientes y "climas" laborales y técnicos de la superior calidad humana que se observa en estos sectores productivos, donde la señalada grave "ruptura entre la vida y el trabajo" ha de ser superada y la posible solución encontrada. La resistencia obrera a la explotación y al autoritarismo político y financiero introducido en los mecanismos productivos, debe hacer acopio de esas experiencias, si quieren dar a sus luchas valor constructivo y anhelos sólidos de llegar a resultados positivos. Las fórmulas económicas, administrativas y sociales nuevas que han de suceder al capitalismo no parecen aún maduras. No hay duda que las "comunidades cooperativas de trabajo" francesas (unas 100), las 50.000 cooperativas de producción que existen y funcionan en distintas partes del mundo (con cerca de 4 millones de socios) y una difundida capacidad técnica popular que se torna evidente día a día, están dando pruebas suficientes de su eficiencia, y no hay duda también de que la 'puesta en marcha" de esa eficiencia en cierne puede reservar sorpresas.

La reciente escaramuza de la localidad de Maciel y Gaboto, donde un "grupo de vecinos y un taximetrista" toman posesión de un coche motor y realizan varios viajes, resolviendo en asamblea popular hacerse cargo de la explotación de dicho servicio" (LA PRENSA, 31-10-61), son índices de un estado de espíritu que se puede generalizar. La iniciativa "popular" del 'colectivo" en esta capital, y mil sucesos similares más que sería ocioso mencionar, son otros tantos ejemplos de las posibilidades de socializar y controlar bienes, industrias y servicios.

Más ha de observarse que la aspiración al control obrero no sea una autosugestión que se desentienda de los intereses de la comunidad en cuyo seno social ese control se organiza. El microscópico "soviet" de Maciel y Gaboto en la provincia de Santa Fe, es prueba y muestra en miniatura de una estructura "macroscópica" subyucente que se repetido infinidad de veces un poco por todo el mundo.

También habría que estar atento, por consiguiente, a que el deseo de " reeemplazar el gobierno de los hombres por la administración de las cosas", como lo formulara Saint Simon, el precursor socialista, no se quede en eso y derive en una administración de las cosas y de los hombres, como suele ocurrir; y en cambio avance por las amplias avenidas de una organización popular y contractual que real y concretamente ponga fin a las jerarquías de los poderes políticos derivados del famoso tipo de contrato social superficial, indefinido y autoritario elaborado por pensadores como J. J. Rousseaur y aplicado desde hace tiempo por los Estados en beneficio del Capital.

Los trabajadores cooperativistas y las inteligencias avanzadas, en los varios intentos revolucionarios de recuperar la autonomía de todo lugar de trabajo, disociando el Estado de la Sociedad, estructuras radicalmente antagónicas, han entrevisto las posibilidades constructivas y a la vez positivamente revolucionarias que subyacen en los propios medios productivos, donde existen al estado naciente, embrionario diríamos, las líneas generales de una organización de las fuerzas económicas que siempre aspiró a poner fin a la jerarquía de los poderes políticos y económicos parasitarios.

El pensador que en nuestra opinión desarrolló con más acierto y profundidad esta tendencia histórica cultivada por la humanidad, ha sido Pedro José Proudhon, cuya idea dominante y característica gira precisamente en torno de ese elemento vital comunitario, cooperativo y mutualista, sensatamente igualitario, que la actual acelerada curva del movimiento social confirma, y que para el autor de la Idea General de la Revolución fue, desde 1840, y mucho antes que apareciera el pretendido socialismo científico, el objeto fundamental y fecundo de sus meditaciones.

El V Congreso de la F.L.A.

La Comisión Organizadora del *Quinto Congreso Ordinario de Federación Libertaria Argentina* anuncia que el mismo se efectuará en Buenos Aires —en local a designarse— durante los días 8, 9 y 10 de diciembre próximo.

La convocatoria ha sido precedida por una intensa labor preparatoria, habiéndose consultado a todos los nucleos de la región, adheridos a esa Federación. Se han cursado también notas e invitaciones especiales a instituciones y compañeros anarquistas del país y del exterior, solicitándoles a conocidos militantes trabajos especiales sobre puntos del interesante temario a debatirse. El orden del día a considerar será el siguiente:

1º) Constitución del Congreso.
2º) Informe del Consejo Nacional.
3º) Situación político social del país.
4º) Examen de la situación internacional.
5º) Objetivos y métodos de actuación inmediata en el orden nacional.
6º) Análisis de la situación del movimiento obrero y posición militante frente a la actualidad sindical.
7º) Problemas orgánicos.

El solo enunciado de los temas a tratar, coloca al movimiento libertario de Argentina, abocado seriamente a estudiar la situación social, económica, gremial y política del país, con sus implicancias y relaciones internacionales, con criterio y soluciones posibles acordes con sus ideales y métodos de acción. Por ello, deseamos sinceramente éxito al congreso programado y mejor acierto en sus conclusiones.

LA PROXIMA REUNION REGIONAL DE LA F.O.R.A.

El consejo federal de la F.O.R.A. ha anunciado la realización de una reunión regional de gremios adheridos. Aunque aún no se ha decidido su carácter —reunión de delegados o congreso— se anticipa que se efectuará los días 7, 8, 9, y 10 de diciembre próximo, en esta capital. Tampoco se ha dado a conocer el ordendel día a debatirse, prometiéndose hacerlo en un número extraordinario de "Organización Obrera", que se editaría en noviembre.

No obstante lo señalado precedentemente, estimamos necesario dar nuestra opinión acerca del espíritu que debiera presidir y concretar las deliberaciones de esta convocatoria.

Reiteradamente hemos hecho una crítica veráz y seria acerca de la actual situación del movimiento obrero del país, en especial modo de los sectores mayoritarios. Detenernos ahora en repetir el estado moral del mismo, decadente y proclive a todos los renunciamientos, resulta redundante y sobre todo archisabido. Apuntamos esta situación deplorable al solo efecto de que los militantes de la F.O.R.A. tomen conciencia de la misma y de la enorme responsabilidad que les compete para superarla. No porque creamos en mesianismos trasnochados, sino que consideramos que únicamente unmovimiento obrero animado por ideales superiores, como el de la F.O.R.A., puede ser factor decisivo para orientar y reencauzar por la buena senda a la gran mayoría de los trabajadores, extraviados en la charca política o manejados impúdicamente por los burócratas sindicales comprometidos con los gobernantes de turno y por tanto, enemigos de una auténtica y liberadora acción del proletariado organizado.

Estudiar la manera de penetrar co nnuestras ideas en los grandes sectores del trabajo, puede ser tarea provechosa. A la luz de la experiencia puede afirmarse que la labor de crítica que se realiza desde fuera de los gremios mangoneados por los reformistas no han encontrado eco conveniente. Las jóvenes generaciones de trabajadores que se incorporan a la vida sindical nos ignoran en absoluto, pues no tienen posibilidades de conocer nuestro ideario manumisor. Coordinar los trabajos de propaganda que individualmente algunos compañeros realizan en sus lugares de trabajo; intervincular a estos compañeros con los cuerpos de relaciones de la F.O.R.A. creando agrupaciones inter-sindicales, que realicen sistemática propaganda de crítica y de orientación de las sanas prácticas gremiales, son formas dignas de penetración ideológica y que tantos buenos frutos han dado en ocasiones semejantes.

Por otra parte, la actuación general del movimiento, como la de los gremios adheridos en condiciones orgánicas de realizarlo, debe tener en cuenta, para no divorciarse de los obreros la situación creada por la llamada legislación obrera. Sabido es que esta legislación ha variado fundamentalmente muchas condiciones sociales que antes no debíamos afrontar. Si ahora, por ejemplo, nos opusiéramos, como ocurrió en 1924, a la ley de jubilaciones, los propios trabajadores nos considerarían como sus enemigos. Otro tanto ocurriría con el cobro del aguinaldo, las vacaciones pagas, el pago de los jornales por enfermedades, accidentes o despidos injustificados, etc. Es indudable que los legisladores, para neutralizar la acción revolucionaria, han canalizado el descontento popular y las lógicas aspiraciones de la gente que trabaja para un mayor bienestar y han concretado en leyes esas aspiraciones. Lo que conviene encarar es la demostraciión de que estos beneficios no salen de los bolsillos del capitalismo, sino que los pagan los propios obreros y que ellas no solucionan las desigualdades sociales Como hemossostenido en otras oportunidades, la propaganda debía tender a arbitrar soluciones propias, haciendo participar en la administrción de las cajas jubilatorias, por ejemplo, a los organismos obreros sin intervención del Estado. La mala administración de las cajas, dependientes de la burocracia gubernativa, encuentra un campo abonado para una tarea de este carácter y demostraría la eficacia del manejo y de la auto-gestión de las organizaciones obreras. Estos principios podrían aplicarse en los otros dominios de la llamada legislación social: mutualismo, asistencia médica etc.

Estos hechos irreversibles sería suicida desconocerlos. La negación sistemática de toda labor obrera, que no parte de nuestra propia esfera de acción y de pensamiento, nos coloca en una posición inoperante. El anarquismo que no pretende más que promover el mejoramiento económico y social de los pueblos, en su acción inmediata, condicionando esta acción a la eliminación del inicuo régimen del asalariado y del dominio político de los hombres, debe secundar todos aquellos movimientos que tiendan a reducir la explotación humana y afirmen derechos y libertades, por encima de los mezquinos cálculos de sectores. La participación directa u orientadora en todo acontecimiento social abrirían nuevos horizontes y nos permitirían beligerar con nuestras ideas y posiciones, en campos cerrados completamente al anarquismo. El aislamiento, la suficiencia doctrinaria y la sola crítica como sistema, sin ofrecer soluciones adecuadas y dignas, nos aleja paulatina, pero irremisiblemente, de los problemas e inquietudes del mundo del trabajo.

En estas condiciones, una reunión regional de la F.O.R.A. puede significar el punto de partida de esa impostergable recuperación de la salud moral y revolucionaria del gremialismo obrero de Argentina. No se nos escapan los enormes inconvenientes que deben enfrentarse, como no ignoramos la real situación orgánica y económica en que se debaten las reducidas fuerzas obreras inspiradas en nuestras doctrinas. A pesar de estas dificultades, un movimiento transformador adquiere importancia y trascendencia en la medida en que éste se ubique en el medio social en que actúa. Estudiar estas realidades, plantear posiciones claras frente a las mismas y apuntar soluciones adecuadas, son las bases primarias y asenciales de un auténtico movimiento obrero que pretende beligerar en el concierto de toda sociedad. En otras palabras, entendemos que el método de acción circunstancialmente modificable y siempre que no lesione los principios ideológicos y sustanciales de un movimiento doctrinario delinido, debe adecuarse a las realidades sociales circundantes. Negar sistemáticamente esas realidades y considerar que toda la estructura del capitalismo y del Estado no han sufrido cambios, es colocarse de espalda a las nuevas y variantes condiciones de la sociedad y pueden explicar una de las causas de lo que se ha calificado como "crisis del anarquismo", no como ideal permanente del presente y futuro de la humanidad, ni en sus fundamentos básicos antiestatistas, económicos y morales, sino como fuerza beligerante y determinante en la vida social de los pueblos.

Entendemos que los principios del anarquismo cuya expresión práctica y diaria encuentra uno de sus medios ideales en el movimiento obrero, tendrán vigencia y trascendencia social cuando sus militantes comprendan inteligentemente que hay urgencia de salir de las enfáticas declaraciones principistas, sin aplicación inmediata y convincente. Es decir, no olvidar que la doctrina ideal debe aplicarse a la práctica diaria, única forma para que eche raíces en la conciencia popular y por ende, en las instituciones. Confundir al movimiento obrero con una simple organización anarquista es reducirlo, como lo enseña la experiencia, a un círculo cada vez más estrecho de iniciados, distanciándolo de las masas proletarias sin las cuales no tiene explicación de existencia posible.

Defendemos el finalismo anarquista del movimiento de la F.O.R.A. Es más, lo conceptuamos como el principio rector de todas sus acciones y conducta. Pero olvidar la acción mejorativista e inmediata del gremialismo obrero es sencillamente ignorar las bases primarias, pero insoslayables, de las asociaciones obreras. Concretamente, los principios anarquistas deben salir de la fría letra de los congresos obreros y trascender en la cosa viva y militante del quehacer sindical para que sean comprendidos, practocados y valorados por los trabajadores. Dicho de otra manera: las ideas deben operar sobre los hechos para que tengan vigencia y validez.

Se nos ocurre que un debate levantado en este terreno, arbitrando las soluciones y las actuaciones futuras de los militantes anarquistas, podría ser fecundo. Será menester romper con las ataduras mentales y con los clisés de las frases hechas. Considerar seriamente que el anarquismo no es un movimiento estático, sino dinámico, y, por lo tanto, los nuevos planteos tácticos no deben desdeñarse, ni menos ser considerados como antiforistas ú otra calificación indigna de anarquistas.

Reivindicamos el derecho a la crítica, la discrepancia, e incluso al de la equivocación, como condición esencial del anarquismo y nos oponemos abiertamente a las regimentaciones de sectores, propias de partidos dictatoriales, que tanto daño ocasionan.

Estamos seguros que si la reunión de la F.O.R.A. llama sinceramente a ls anarquistas —sin exclusiones odiosas y cismáticas y sin pretender la hegemonía de las acciones y del pensamiento anarquista— ninguno le restará apoyo y contribución.

Si prevalece —como anhelamos— comprensión de la actualidad social y gremial del país; si su análisis se realiza con altura y sin reservas mentales; si los debates se mantienen en un plano de mútua y recíproca tolerancia, y, finalmente, si los acuerdos son respetados y llevados a la práctica, procurando adecuarlos a las posibilidades del movimiento, la reunión queapostillmos será importante y constructiva. De lo contrario, no pasará de ser una reunión más, minúscula e intrascendente.

Antonio Luño Aguilar

Víctima de un síncope cardíaco, el 29 de octubre ppdo., falleció, a los 70 años de edad, el compañero Antonio Luño Aguilar. Activo militante del Sindicato de Colocadores de Mosaicos, A. y Porcelaneros (autónomo), participó en sus primeras luchas. La revolución española de 1936-39 lo sorprendió en su tierra natal. Triunfante el fascismo debió exilarse en Francia. Luego de abandonar los campos de concentración emigró a Chile. Más tarde retornó a la Argentina. En la actualidad, por razones de salud que le impedían ejercer su profesión, estaba a cargo de la conserjería del Sindicato de Colocadores de Mosaicos y Anexos. Por su carácter y conducta deja enseñanzas provechosas que la juventud de ese gremio —no lo dudamos— sabrá aprovechar. Al pesar y el dolor de sus familiares, amigos y compañeros, sumamos los nuestros.

CUATRO SEMANAS EN EL MOVIMIENTO OBRERO

El panorama gremial, desde la aparición del anterior número de La PROTA, es ocupado en forma casi excluyente por el conflicto ferroviario y el paro general de 72 horas declarado por la C. G. T. en su apoyo, cuya importancia excede los límites de esta sección, por lo que son analizados en otro lugar de este número.

DISIDENCIA CON LA HUELGA GENERAL DE LA C. G. T.

Con motivo de la última huelga general por 72 horas decretada por la C.G.T. —cuyo comentario se inserta en otro lugar de esta misma edición —la Sociedad de Resistencia Obreros Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos, adherida a la F.O.R.A., en reunión de militantes efectuada el día 3 de noviembre, resolvió lo siguiente:

"1º — Los afiliados de esta organización no se plegarán al paro decretado por la C.G.T., debiendo acudir a sus lugares de trabajo, en la medida de sus posibilidades.

2º — Rechaza el compromiso del paro porque detrás de los objetivos exteriores de la huelga buscan apoyo para defender sus errores los estatistas y los que han hecho del movimiento obrero un vulgar instrumento de correrías políticas.

3º — Los trabajadores no han podido discutir los factores intrínsecos que conforman los problemas que se dirimen, porque no han sido consultados, de acuerdo al jacobinismo dirijista de los políticos de la C.G.T., cosa que nuestro gremio rechaza y no admite ni excepcionalmente que le sea aplicado".

No obstante la claridad del acuerdo precedente, y los fundamentos que le dan vigor, interpretando el sentir y pensar de los compañeros proponentes, aceptado por la gran mayoría de los asistentes a la reunión citada, consideramos conveniente dar a conocer las razones que lo han abonado.

Aclaremos previamente que esta resolución no juzga nada más que la declaración de huelga general, decretada por la mesa provisional de la C.G.T., ratificada luego por una reunión de secretarios de organizaciones adheridas y algunos delegados de regionales. Las consultas a las bases, como en los casos de gráficos y metalúrgicos, fueron posteriores al decreto de la huelga.

El segundo apartado del acuerdo que apostillamos plantea un problema de fondo, que hace a la posición militantes del anarquismo. La evidente inclinación de los jacobinos, es decir, de los aspirantes al poder, al fortalecimiento del Estado, los ha colocado en la posición de la defensa "au-trance" de las estatizaciones, las nacionalizaciones y los monopolios. Esta posición ha hecho olvidar al movimiento obrero uno de sus objetivos sustanciales: propugnar la destrucción del capitalismo, sea éste privado u estatal, que el Estado, cualquiera sea su forma y carácter desarrolla y perpetua. Frente a esta concepción estatista, los anarquistas oponen la organización de los medios de producción y de consumo en manos directa del pueblo, a través de entidades autónomas y libres, sindicatos, cooperativas, etcétera.

Las experiencias políticas, económicas y morales, a través de hechos contemporáneos: bolchevismo, socialismo reformista y fascismo —exacerbaciones todas del poder económico y político— encuentran bases coherentes y lógica rigurosa para quienes defendemos el anticapitalismo y la libertad integral que no es otra cosa que antiimperialismo, antimonopolismo y antiestatismo bien entendidos y aplicados.

Intimamente relacionada con esta posición, no discutida en forma amplia por los trabajadores, los plomeros sostienen que la propensión de los obreros a aceptar el dirigismo sindical, convierte al movimiento obrero en "un vulgar instrumento de correrías políticas". No hay que hilar muy delgado para certificar la evidencia de estas afirmaciones. El menos informado conoce perfectamente que los actuales dirigentes de la C. G. T. responden a inspiraciones y conveniencias políticas que transmiten a sus afiliados. Por otra parte, pública y notoria es la posición de peronistas, comunistas y socialistas en la utilización del movimiento obrero como sucedáneos de sus partidos políticos y como medio para la conquista del poder, como para abundar en mayores demostraciones.

La huelga general cuestionada por los plomeros no escapó a estas especulaciones políticas, según lo afirman. Los obreros afiliados a la F.O.R.A., al señalar los "errores de los estatistas", han recordado que su posición los ha colocado en evidente contradicción. Han señalado, durante el debate, que la C.G.T., merced a su espíritu legalitario, ha defendido en la huelga general del año próximo pasado, la vigencia de la ley 11.729 (despidos e indemnizaciones) que ahora rechaza en el conflicto ferroviario.

En el terreno de las paradojas y contradicciones, se ha precisado en un prolongado y exhaustivo debate, que durante la huelga general de los ferroviarios, efectuada en el año 1951, los mismos dirigentes sindicales del peronismo, que hoy adoptan una sospechosa solidaridad con los obreros del riel, pedían la destrucción de la Unión y la Fraternidad Ferroviaria. De igual forma aplaudieron los ataques y allanamientos por bandas armadas del peronismo, a los locales de las entidades representativas de los ferroviarios. La oposición de la dirección de las organizaciones ferroviarias, de inspiración sindicalista reformista, socialista y radicales del pueblo, ha resistido también el control del "frondizismo". En estas condiciones, ¿quién puede asegurar —a la luz de las maniobras de baja politiquería y de las turbias pujas puestas en juego para el control de las fuerzas obreras de la C.G.T. — que factores extrasindicales no han prevalecido en la huelga general de los días 7, 8 y 9 de noviembre?... Concretamente, se ha afirmado, que entrando en el juego gubernamental de la provocación, la huelga general sirve magníficamente para justificar todas las medidas represivas que ha adoptado el gobierno para consumar el desplazamiento de los dirigentes obreros desafectos al peronismo y al "frondizismo". La huelga de los señaleros, al margen de la organización, y su actitud posterior de no apoyo a la actual huelga ferroviaria, y la constitución de sus propias autoridades, pueden ser puntos de referencias para aclarar el panorama sindical ferroviario en un futuro próximo.

Ciñéndonos extrictamente a las argumentaciones expuestas por la gran mayoría de los militantes plomeros, consultados en la reunión citada (alrededor de 50 compañeros), damos una versión general de la misma. También nos ha movido el propósito de divulgar ampliamente un acuerdo de importancia —se comparta o no sus fundamentos— porque puede considerarse precipitada o fuera de lugar, la conducta de un gremio de la F.O.R.A. que se ha distinguido siempre por un alto espíritu de solidaridad y sumado a toda causa de iiusticia, libertad y dignidad ciudadana.

CRONISTA.

TRANSPORTE AUTOMOTOR

El miércoles 25 de octubre quedó concretado el traspaso a manos privadas de las líneas de ómnibus dependientes de la empresa estatal Transportes de Buenos Aires, dándose de esa manera un paso más hacia la privatización total de los transportes de pasajeros del Gran Buenos Aires, iniciada hace tiempo con la venta de los colectivos.

La primera exteriorización evidenciada por la privatización de esos servicios, fué la merma en la cantidad de vehículos, de tal forma que utilizarlos significa una casualidad o en su defecto una espera casi interminable. Los motivos principales para que así suceda son la reticencia de los conductores a comenzar a trabajar en las nuevas empresas por temor a perder la indemnización prometida por el Estado (saben cómo se las gasta éste en materia de promesas) y la supresión de los guardas que unida al aumento de las horas de trabajo hacen agotadora la jornada diaria.

La carencia de una orientación firme por parte de los trabajadores — agrupados en la Unión Tranviarios Automotor ,U. T. A.) tradicionalmente uno de los puntales del amarillismo sindical, hoy en manos de inescrupulosos dirigentes de actuación oscuramente sospechosa en este como en otros problemas— es reflejada por la falta de una conducta coherente, coyuntura aprovechada por las nuevas empresas para lograr un acuerdo que significa un sensible retroceso en las condiciones de trabajo vigentes en la empresa estatal. La deshumanización de esas condiciones debe ser resistida, pues el mantenimiento y aun acrecentamiento de las anteriores debe primar sobre el señuelo de mayores ingresos (el 20 por ciento según el acuerdo firmado) desvirtuados al perderse aquellas. Para que sea factible, los trabajadores deben abandonar la indiferencia, el marasmo de que están poseídos e interesarse activamente por los problemas que les afectan, desprendiéndose de dirigentes con intereses espúreos que los llevan por tortuosos caminos y de organizaciones que lo posibilitan con su centralismo. Esta es una condición indispensable y para lograrla deben contar con el apoyo desinteresado de los núcleos que se mantienen moralmente aptos.

CARNE

Prosigue sin solución el conflicto suscitado por el cierre del frigorífico Wilson. La comisión del Sindicato de Trabajadores del Frigorífico Wilson acusa a la Comisión Directiva de la Federación Gremial del Personal de la Carne, Derivados y Afines de descuidar su tramitación y califican al secretario de la Federación, Eleuterio Cardoso de traidor, por cuyo motivo apoyaron en las recientes elecciones la lista encabezada por Escalada, que finalmente resultó vencida luego de denunciarlas como fraudulentas.

En este pleito interno intervnieron factores políticos; Cardoso, peronista de la línea blanda, fue expulsado por las 62 organizaciones y por el Consejo Superior Coordinador del peronismo por sus coqueteos con el gobierno frondizista, posteriormente visitó en España a Perón para lograr una rehabilitación que no consiguió, luego de lo cual recrudecieron las acusaciones de traidor y de ehaber hecho un suculento negocio con una foto del depuesto dictador "justicialista".

Es lamentable que los trabajadores de la carne no reaccionen contra estos logreros del sindicalismo; pero, la psicosis peronista todavía muy arraigada en ellos, constituye un factor sumamente negativo para posibilitarlo.

GRAFICOS

Reaparecieron los vespertinos "Crítica" y "Noticias Gráficas". El primero luego de prolongada suspensión (desde el 10 de agosto), a consecuencia de una lucha por lograr su posesión —según los trabajadores—; a causa de una reestructuración económica —según la empresa—; afectó a más de 500 personas y las entidades gremiales intervinientes —Federación Gráfica Bonaerense y Asociación de Periodistas y Sindicato de Prensa— integraron una Comisión Intersindical encargada de gestionar su reapertura.

El de "Noticias Gráficas" tuvo origen en el despido de 11 operarios, de los cuales se reincorporaron 6, quedando los restantes sujetos a la decisión de una comisión obrera-patronal designada al efecto.

La Federación Gráfica Bonaerense, en una Asamblea efectuada el domingo 5 de noviembre en el Luna Park, aprobó los aumentos convenidos con la patronal, que benefician a todas las categorías en cantidades que oscilan entre $ 725 y $ 1050 mensuales.

la protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408

Nº 8078 — Año LXIV — Noviembre de 1961 — Precio $ 5.—

Correspondencia: EDUARDO RAUL COLOMBO

Valores: VICENTE FRANCOMANO

Represión Policial Contra Plomeros

Desde la medianoche del 19 de octubre, los obreros plomeros adheridos a la F.O.R.A. sufren una nueva embestida reaccionaria policial-patronal. En efecto, en la fecha señalada brigadas policiacas, de la sección Orden Gremial, han procedido al allanamiento de domicilios de obreros de la construcción sanitaria, procediendo a la detención de varios de ellos. Otros de los buscados, entre ellos el secretario de la organización, compañero Balbuena, cuyo domicilio fue visitado varias veces, escaparon de la redada policial, sencillamente por no encontrarse en sus casas. Dos días después, el 21 de octubre ppdo., la policía prohibió la asamblea general que debían efectuar, para considerar, entre otras cuestiones, la marcha de las tratativas con los patronos, en relación con el nuevo convenio laboral, cursado oportunamente. En el local de la calle Lima 733, de esta capital, designado para realizar dicha asamblea, obreros desprevenidos que desconocían la prohibición fueron indignamente interrogados y 30 de ellos fueron trasladados al Departamento Central de Policía. Liberados la mayoría de los detenidos, aún quedan entre rejas los siguientes obreros plomeros: Florencio Recabarren, Wáshington Recabarren, Clemente Petraiala, Genaro Baez, Juan Gutiérrez y Teodoro Abalos. En la actualidad estos detenidos se encuentran alojados en la Penitenciaría Nacional, de la calle Las Heras, a disposición del Poder Ejecutivo.

Estos procedimientos policiales escapan a todo calificativo ajustado pues no encuentran motivos en que puedan justificarse. El gremio no sostiene conflictos, pues la mayoría de los empresarios han aceptado las condiciones laborales exigida por los trabajadores. Señalemos otra circunstancia que podría caracterizar la arbitrariedad policiaca: los detenidos ni siquiera han sido interrogados, ni mucho menos indagados acerca de presuntos delitos. Algunos empleados de Orden Gremial han insinuado que fueron detenidos por pertenecer a una organización "ilegal". Otros, como el tristemente célebre Devita, han aconsejado impúdicamente la afiliación a la U.G.A.T.S., entidad amarilla de inequívoco caracter patronal y policial, y que abandonen a la F.O.R.A. No faltó empleado que confesara cínicamente al detenido Gutiérrez, que la orden de prisión fue expedida por el señor Chacón, empresario reaccionario del Centro Patronal.

La falta de consistencia y seriedad de los pretextos invocados enmascaran otros propósitos, más claros y evidentes. De lo que se trata es sencillamente de la destrucción de una auténtica organización obrera orgullosa de su independencia, que ha sabido resistir la más cruda de las reacciones patronales y policiales, lo mismo que los manoseos políticos de cualquier índole: Su pronta recuperación, luego de un largo año de persecuciones de todo orden, y el robustecimiento de sus combativos cuadros de lucha, le han concitado un odio indisimulado. A esto se suma lógicamente la caída moral y material de la seuda organización prolijada por los patronos y el Gobierno, que el gremio repudia por sus turbios orígenes y su naturaleza amarilla: la U.G.A.T.S., adherida a las "62" organizaciones. Cualquiera sea el punto de vista con el que se consideren estos atropellos repudiables puede afirmarse que ellos sólo tienen semejanzas con los procedimientos usados en los regímenes totalitarios. El imperio del Estado de Sitio —sin término, ni pausa— colo ca en manos de la policía las libertades, los derechos y la seguridad de todos los ciudadanos dignos, sin probabilidades de defensa legal o jurídica. La prepotencia y la arbitrariedad encuentran así todas las vías expeditas para manifestarse impunemente, mientras el pueblo no reaccione condignamnte para ponerle término de manera definitiva y categórica

RESISTIR

Transcribimos a continuación una amplia síntesis del manifiesto dado a publicidad por el Consejo Federal y el Consejo Local Bonaerense de la F.O.R.A. con referencia a la huelga ferroviaria y a la huelga general decretada por la C.G.T. bajo el título "SE INTENSIFICA LA REACCION. EL PROLETARIADO DEBE RESISTIRLA DIGNA Y VALIENTEMENTE.

Cuando más normalmente desenvolvíase la entidad forista Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos, sufre otra arremetida policial con allanamientos de hogares, detenciones y violentas prohibiciones de asambleas. Quedan en la penitenciaría de Las Heras seis compañeros sometidos a la férula del P. Ejecutivo. Además prosiguen las tropelías domiciliarias y persecuciones.

Hay que descartar se trate de una acción policial originada en los comunes litigios entre capital y trabajo. La persecución al aguerrido gremio de Plomeros es parte sustancial de una política reaccionaria que persigue el fundamentalísimo fin de hacer del todo imposible la liberación del proletariado de la esclavización abyecta en que actualmente se halla. Siendo la F.O.R.A. el movimiento mejor acondicionado socialmente para cumplir esa misión emancipadora, nada más natural se niegue a sus organizaciones sistemáticamente los decantados derechos y libertades que rigen para las entidades e individuos contrarios a todo progreso y liberación.

Pero la naturaleza regresiva del reaccionarismo gubernativo está también patente en los acontecimientos que se están viviendo. El centro de gravedad de los acontecimientos está en el mismo gobierno.

Con la fatua y zorra politiquería que viene caracterizando al equipo draconiano que regentea la cosa pública, únicamente puede desembocarse en el confusionismo, en el caos imperante, del cual se viene culpando al proletariado arrebañado en el cegetismo, al mismo que se le viene sobornando con fines electoralistas y de perpetuación en el poder. Con el filibusterismo obrerista a que se recurrió para crear un potencial obrero que respaldara al frondizismo, se infundió la creencia que las demandas obreras serían satisfechas fácilmente mediante leyes y reglamentaciones anticapitalistas. El traspaso de la C.G.T. de manos de los 32 (sector "democrático") a manos de los 62 (sector peronista) fue la demostración más elocuente de la artera política obrerista que esgrimía el elenco surgido de las componendas con el anterior despotismo totalitario. Artero maquiavelismo al que indudablemente se asociaron las camarillas que actualmente manipulan la C.G.T. y que tan desaprensivamente proclaman la reimplantación de tan funestísimo régimen y ensalzan sus postulados. Aparte de tales antecedentes, lo que mejor patentiza la esencia democrática del gobierno es su repentino cambio de frente... Después de largas y engorrosas tramitaciones con los dirigentes ferroviarios, que hacían presumir cierta forma de amigable solución, bruscamente se lanza a la guerra sin cuartel. Invocando los principios constitucionales que consagran el derecho de huelga y haciendo ampulosas declaraciones de respetar ese derecho, casi simultáneamente lanza ukases contra esos principios y emplaza la artillería gruesa de su cínica dialéctica contra los ferroviarios en huelga por "tiempo indeterminado" y contra la C.G.T. que va a la huelga general por 72 horas en solidaridad con aquéllos. Al mismo tiempo levanta vías que comunican pueblos que no tienen otro medio de comunicación, forzando a los habitantes al desplazamiento y arrojándolos a la miseria y desesperación; clausura talleres ferroviarios arrojando a la desocupación millares de trabajadores y, en suma, lleva a cabo, a marcha forzada la reestructuración de los ferrocarriles, incluso con la cesantía de 75 mil ferroviarios, con el fin de liquidar el conflicto como vencedor implacable... Consuma la política económica criminal de liquidar los déficit estatales reagravando los déficit familiares de todo un pueblo.

La F.O.R.A. se declara abiertamente contra ese desborde de jacobinismo bolchevizante. No obstante ser un movimiento contrario a toda forma de estatización de la producción del transporte y demás funciones sociales, en esta emergencia se solidariza con los trabajadores en lucha por entender defienden el derecho inalienable a superar las condiciones de vida y a rebelarse contra toda clase de injusticias y sojuzgamiento. Por eso concita a la resistencia contra la "requisición" o militarización de los trabajadores y advierte que el éxito de esos recursos dictatoriales implicará terrible golpe a los derechos de asociación y de huelga, derechos que son patrimonio de los explotados y no de las camarillas que detentan el poder. En las circunstancias presentes es la "acción directa" la única forma de lucha que puede hacer fracasar las maquinaciones y embestidas represivas del gobierno. Pero debe tenerse presente que la eficacia de esa acción depende, en lo fundamental, del rompimiento de los trabajadores con las tortuosas directivas y confabulaciones de los dirigentes. Mientras persista el sometimiento a esas directivas y los asociados no se rijan libre y cohesionadamente obedeciendo únicamente a sus verdaderos intereses y aspiraciones, todo intento de "acción directa" terminaría siendo malogrado por las maniobras y traiciones de las camarillas burocratizadas. El interés de éstas estriba en que prime el engrillamiento legal, el aborregamiento, porque en la lucha abierta está en peligro la holgada vida burguesa que llevan. La burocracia sindical constituye una casta parasitaria, por lo que es tanto o más dañina que las otras castas, para la causa del proletariado. La F.O.R.A. destaca el funesto rol del dirigismo sindical porque en momentos tan graves como los presentes el peligro es igualmente amenazante desde el seno de los órganos que regentean las corporaciones cegetistas. Y debe destacar también que a pesar de los esfuerzos y sacrificios que sean capaces de prodigar los trabajadores en lucha, la forma en que se rigen sus organizaciones les crea el terrible dilema de someterse a la ley y la justicia burguesa o rebelarse contra ambas. Este dilema no existiría si se rigieran con el sistema forista de libre acuerdo, emplearan sus tácticas y rompieran con el sistema legal que asfixia al cegetismo y condena a la impotencia al conglomerado obrero que lo integra, como también a las demás corporaciones estatizadas.

A pesar de las diferencias ideológicas y tácticas que separan al forismo del cegetismo y de todo sindicalismo aburguesado, exhortamos al proletariado ferroviario y todo otro núcleo en lucha, a defenderse digna y valientemente contra la abominable reacción estatal y también contra los amagos de entrega que puedan surgir de sus propias filas. En la persistencia en la actitud insumisa está la posibilidad que la indiferencia popular se frueque en solidaridad efectiva y por ende sobrevenga el triunfo. Por sobre todo, la F.O.R.A. hará siempre causa común con los explotados y oprimidos; y reivindicará, no sólo el derecho a la huelga, sino el de lanzarse a la lucha suprema para la liberación integral de toda explotación y opresión del hombre por el hombre.

LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS SOCIALES

CONSEJO LOCAL CONSEJO FEDERAL

Noviembre de 1961.

TARSA: una empresa de transportes que funciona

La sensible disminución de los servicios de ómnibus desde el primer momento de su traspaso a manos privadas, que en algunos casos llegó a ser casi total, tuvo una excepción. Las líneas correspondientes a la nueva empresa T.A.R.S.A. lo hacían normalmente con guardas y manteniendo las tarifas en vigor —suprimidos los primeros y modificadas las últimas en el resto de las líneas—. Eso y el conocimiento público de que esta empresa se había constituído con los trabajadores, despertó nuestra curiosidad y decidimos encaminarnos hacia su administración para requerir informes sobre su constitución, funcionamiento y proyectos, esperando que de los mismos saldría a luz el porqué de la diferencia que dejamos señalada con respecto a las demás empresas. Amablemente atendidos por los señores Evaristo Quintela, Director-Gerente, Lisandro Caballero, asesor legal y otros miembros del Directorio, surgió de lo conversado lo que seguidamente exponemos sintéticamente.

Entre el 60 y el 80 por ciento del personal de Transportes de Buenos Aires estaba interesado en la transferencia a sus manos de los servicios de ómnibus, la falta de tiempo para organizarse impidió que se presentaran a la licitación; los integrantes de T.A.R.S.A. —que significa Transporte Automotor Riachuelo Sociedad Anónima— hacía un año que lo venían solicitando. Las líneas que les han sido adjudicadas son la 134, 101, 150 y 115 con un total de 118 unidades, alrededor del 80 por ciento en condiciones de uso —para un futuro ni muy cercano ni demasiado alejado piensan renovarlo totalmente— y además el garage ex-Riachuelo.

La empresa está íntegramente compuesta por ex empleados de Transportes de Buenos Aires —casi 400 con los que se van incorporado— discriminados así por oficios: 180 chóferes, 145 guardas, 25 mecánicos, 10 administrativos, 10 de inspección. Trabajan además 60 asalariados igualmente ex-empleados de T.B.A., a quienes se les reconocen las condiciones fijadas por el convenio de la U.T.A.. El capital stá formado por acciones iguales para todos los socios —no hay preferencias para los fundadores— y el Directorio está integrado por 13 miembros elegidos en asamblea, donde cada socio tiene 1 voto; la remuneración es totalmente igual para todos los componentes (socios) —para un futuro no muy lejano prevén la incorporación de los asalariados en igual carácter— y la jornada es de 8 horas. En lo que a las tarifas se refiere, no fueron mo-

(Sigue en la pág. 8)